

JUEGOS Y CANCIONES INFANTILES DE LA TIERRA DE ESTELLA (Navarra)

José Manuel Pedrosa

Universidad de Alcalá

Durante toda la segunda quincena del mes de agosto del año 1995 realicé una intensa y fructífera encuesta de campo, con el objetivo de recoger informaciones sobre literatura oral y etnografía, en Estella (Navarra) y en numerosos pueblos de su comarca¹. Algunos de sus resultados, extraordinariamente abundantes e interesantes, han sido ya parcialmente publicados y analizados en diversos estudios². Pero la mayor parte de los materiales obtenidos en la encuesta están todavía por publicar y por estudiar, y este artículo quiere dar un paso más en esa dirección, ocupándose, en esta ocasión, del repertorio literario infantil que todavía sigue atesorando aquella comarca.

1. La encuesta pudo realizarse gracias a la invitación y al indispensable apoyo "logístico" de mi amigo Antonio Roa y de su familia, y gracias también a la colaboración de muchos otros amigos estelenses. Conté, además, con una subvención de la Xunta de Galicia para proyectos culturales relacionados con el Camino de Santiago.

2. Por ejemplo, en mis libros *Tradición oral y escrituras poéticas en los Siglos de Oro* (Oíartzun: Sendoa, 1999); y *Entre la magia y la religión: oraciones, conjuros, ensalmos* (Oíartzun: Sendoa, 2000); y también en artículos míos como "Si marzo tuerce el rabo, ni pastores ni ganados": ecología, superstición, cuento popular, mito pagano y culto católico del mes de marzo", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* L (1995) pp. 267-293; "¿Dónde están las cosas?: una canción-cuento tradicional en Navarra y sus paralelos hispánicos, europeos y árabes (AT 2011)", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* 30:71 (1998) pp. 19-37; "Los caballos del sol / Los caballos de la luna: magia, mito y canción", *Analecta Malacitana* XXII:2 (1999) pp. 607-630; "Las casas nobles: documentos, historia y paralelos de una canción de aguinaldo navarra", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* XXII/75 (2000) pp. 159-178; "Si este libro se perdiera": geografía e historia de un *ex-libris* tradicional", *Signo* 7 (2000) pp. 123-234; y "Huellas legendarias sobre las rocas: tradiciones orales y mitología comparada", *Revista de Folklore* 238 (2000) pp. 111-118.

Canciones de cuna

Las canciones de cuna constituyen una de las tradiciones más arraigadas en el repertorio oral de innumerables pueblos³. En Ganuza, "para acunar" a los niños, cantaban las madres:

Tirintín, tón,
la polaina se ha vuelto calzón;
tirintín, tón,
la polaina se ha vuelto calzón.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Y en Estella, se cantaba la siguiente canción:

A bobó, mi neno,
que tiene sueño;
no tiene cama ni cuna;
San José, que es carpintero,
le va a hacer una⁴.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella)

3. Sobre el género, su historia, poética y motivos ideológicos, los trabajos más actualizados en castellano son los de Mariana Masera, "Las narias, ¿una canción femenina?", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* XLIX (1994) pp. 199-219; y José Manuel Pedrosa, "Sobre unas canciones de cuna sefardíes y sus paralelos hispano-portugueses", *Brigantia* XIX (1999) pp. 23-37. En ellos se pueden encontrar referencias bibliográficas adicionales sobre el género.

4. Estas *Nanas del carpintero* están muy difundidas en la tradición folclórica española. Véanse versiones, por ejemplo, en Fernando Llorca, *Lo que cantan los niños* (3ª ed., Madrid: Altalena, 1983) p. 19; y Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 63.

Canciones para mecer al niño

En Estella solían canturrear estas cancioncillas, mientras un adulto balanceaba al bebé sobre sus piernas:

Aserrín, aserrán,
maderitas de San Juan;
las de aquí sierran bien,
las de allá sierran mal.

Tilín, talán,
las campanas de San Juan
piden pan,
no les dan;
piden queso,
les dan un beso,
*tilín, talán*⁵.

(Carmen Napal, de Estella).

Los dedos hambrientos

El juego de *Los dedos hambrientos* es uno de los más conocidos en toda la tradición hispánica. Lo aplican los adultos a los niños de más corta edad, cogiéndole uno por uno de todos los dedos de la mano (empezando por el meñique y terminando por el pulgar), antes de hacerle cosquillas.

Éste compró un huevito,
éste lo puso a asar,
éste le echó la sal,
éste probó un poquito,
y el gordito, gordito,
se lo comió todito, todito.

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella).

Éste puso un huevito,
éste lo puso a asar,
éste le echó la sal,
éste lo probó un poquito,
y éste gordito se lo comió todito, todito.

(Emilio Salsamendi, 75 años, de Estella).

Éste compró un huevo,
el segundo lo puso a asar,
el tercero le echó la sal,
el cuarto probó un poco,
y el gordo se lo comió todo.

(Javier Garijo, de Estella).

Éste se encontró un huevo,
éste le echó sal,
éste lo probó un poquito
y éste gordo gordo
se lo comió enterito.

(Leonor Antoñana, 1927, de Asarta).

Éste se encontró un huevo,
éste lo puso a asar,
éste le echó la sal,
éste le cató un poco,
y éste gordo, gordo, se lo comió todo.

(Simón Ruiz de Gaona Martínez, 1903,
de Torralba).

Éste compró un huevito,
éste lo puso a asar,
éste le echó sal,
éste probó un poquito,
y este gordo, gordo,
se lo comió todo.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

El juego debe de ser muy antiguo y está extendidísimo por el resto de la tradición peninsular e internacional⁶.

Sana, sana

En Ganuza, cuando un niño se producía algún rasguño, los adultos intentaban aliviarle o curarle, al mismo tiempo que recitaban la extendidísima formulilla:

Pupita sana,
cúrate para hoy;
si no te curas para hoy,
te curarás para mañana⁷.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

El saludo al sol

En Estella y en otros pueblos de su comarca, los niños solían recitar la siguiente formulilla:

6. Véase, al respecto, el estudio que he realizado en "El cancionero tradicional vasco: una visión desde la literatura comparada", *Sukil* III (2000) pp. 191-210.

7. Esta rima infantil es conocida desde muy antiguo en la tradición española, ya que está incluida en el *Libro de refranes* de Pero Vallés (1549), y luego, como "ensalmo de muchachos ke dizen a otro eskuipiéndole en lo hendo, burlando", en el *Vocabulario* de Gonzalo Correas (1627): "Sana, sana, / kulo de rrana, / tres pedos para oi / i tres para mañana". Véase Margit Frenk, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVII)* (Madrid: Castalia, 1987) núm. 2053.

5. Véanse otras versiones del juego en Horacio Jorge Becco, *Cancionero tradicional argentino* (Buenos Aires: Hachette, 1969) p. 89; y José Leite, *Cancioneiro popular português*, ed. M. A. Zaluar Nunes, 3 vols. (Coimbra: Universidade, 1975-1983) I, p. 96.

Sol, sol, sol,
caliéntame un poquito;
sol, sol, sol,
calienta por favor.
La tierra se enfría
si no das calor.

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

Sol, solecito,
caliéntame un poquito,
por hoy y por mañana
y por toda la semana.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Sol, solito,
caliéntame un poquito,
por hoy y por mañana,
y por toda la semana⁸.

(María Luisa García Vaquero, 1944, de Úgar).

Finalmente, hay que señalar que en Estella también cantaban los niños otra especie de *Saludo al sol* más moderno que el anterior. Sus rasgos son los de la típica canción escolar no tradicional:

Sol, buen sol,
sal esta tarde, por favor.

Si brilla el sol
con alegría,
canta el jilguero
desde el balcón.

Cierren los libros,
que dan las doce,
basta de clase,
que es jueves hoy.

Sol, buen sol,
sal esta tarde, por favor.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Que llueva, que llueva

Pocos niños castellano-hablantes desconocen la difundidísima canción que en diversos pueblos de la comarca de Estella se canta así:

8. Este *Saludo al sol* tiene una antigüedad considerable. Gonzalo Correas incluyó estas dos versiones en su *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, fechado en Salamanca en 1627: "Sal, sol, solito, / ¡ estáte aki un pokito; / por oi ¡ mañana, ¡ por toda la semana"; "Sal, sol solito, / ¡ estáte aki un pokito; / oi ¡ mañana, / ¡ toda la semana". Cfr. Correas, *Vocabulario*, ed. L. Combet (Burdeos: Université, 1967) p. 267; y Frenk, *Corpus* núm. 2125. Es todavía hoy bastante conocido en el resto de la tradición española, y se han documentado muchos otros paralelos en toda la tradición paneuropea. Véase al respecto mi artículo "Los caballos del sol / Los caballos de la luna; magia, mito y canción", *Analecta Malacitana* XXII:2 (1999) pp. 607-630.

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan;
que llueva, que llueva,
que caiga el chaparrón,
que pronto grana el trigo,
que luego busca el sol,
que luego busca el sol,

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan,
que sí, que no,
que caiga un chaparrón,
con azúcar y turrón.

(Gloria y Socorro Vidán, 1930 y 1932,
de Ganuza).

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva,
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan,
que sí, que no,
que caiga buen chaparrón
con azúcar y turrón.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan;
que sí,
que no,
que caiga un chaparrón
con azúcar y turrón
que rompa los cristales
de la estación.

(Javier Roa, 55 años, y
Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Que llueva que llueva,
la Virgen de la Cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan;
que le den,
que le den,
con el mango de la sartén;
que sí, que no,
que caiga un chaparrón
con azúcar y turrón,
que rompa los cristales
de la estación.

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella).

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan,
que le den,
que le den,
con el mango de sartén.
La sartén es de plomo,
las tajadas son de lomo,
tú me las das y yo te las como.

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan;
que sí, que no,
que caiga un chaparrón
que rompa los cristales
de la estación.

(María del Rosario García Vaquero, 1933, de Úgar).

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.
Dile a Perico
que toque el panderico,
y si no toca bien,
que le den, que le den,
con el mango la sartén.

(Crescencia Ganuza Sanmartín, 1897,
y Purificación Armendáriz, 1931, de Úgar).

Que llueva, que llueva,
la Virgen de la Cueva;
los pajaritos cantan,
las nubes se levantan.
Dile a Perico
que toque el bonito;
si no, que le den
con el mango la sartén.

(Pruden Razquín, 65 años, de Lizaso).

La abundante documentación de esta canción infantil en tantos pueblos de Tierra Estella concuerda perfectamente con su arraigadísima difusión en toda España⁹.

9. Véase al respecto mi artículo "Los caballos del sol / Los caballos de la luna: magia, mito y canción", *Analecta Malacitana* XXII:2 (1999) pp. 607-630. Aunque la mayoría de las versiones parecen muy semejantes, las dos últimas reproducidas, las de Úgar y Lizaso, contienen un elemento especialmente interesante: la alusión a un personaje llamado Perico que se nos hace menos enigmático cuando comprobamos que aparece en muchas otras canciones de función pluvio-mágica, especialmente en las rogativas de lluvia. Por ejemplo, en la canción que reprodujo Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes de 1627*: "Sal, sol, solito, / ¡ estáte aki un pokito; / por oi i mañana, / i por toda la semana; / aki vienen las monxas / kargadas de toron-

La canción de la mariquita

En Úgar me contaron que, cuando el insecto llamado mariquita se posaba en la mano, era costumbre no matarla y animarla a levantar el vuelo, al tiempo que se decía:

Mariquita de Dios,
cuéntame los dedos
y vete con Dios¹⁰.

(Purificación Armendáriz, 1931, de Úgar).

Este tipo de creencias que tiene a la mariquita por un animal sagrado que no se debe matar y que al levantar el vuelo se eleva hacia Dios tiene un extraordinario arraigo universal. Al respecto han señalado Iona y Peter Opie que "los nombres por los que es popularmente conocida en Inglaterra y en otros lugares muestran que siempre este animal ha sido asociado a lo sagrado: en inglés, *Ladybird*, o "pajarito de Nuestra Señora"; o también *Marygold* o "Maridorada", *God's Little Cow* o "vaquita de Dios" o *Bishop that burneth* o "obispo que se quemó"; en alemán, *Marienkäfer* y *Himmelskühlichen*; en sueco *Marias Nyckelpiga*; en ruso, *Bózhia koróvka*, en francés, *Bête à bon Dieu*, en español *Vaquilla de Dios*, y en hindú *Indragöpa*. La rima es indudablemente una reliquia"¹¹.

Por las implicaciones sagradas que, en España y en muchas otras culturas, tienen las invocaciones a la mariquita, sorprende que en Genuza la canción tenga un sentido completamente distinto, incluso opuesto. De este documento excepcional interesa no sólo el nombre que se da a la mariquita, el de *santigorri*, en el que se advierte el préstamo indudable del vasco *gorri* 'rojo', sino también que se mande al insecto al infierno en vez de al cielo:

xas; / no pueden pasar / por el río de la mar; / pasa uno, pasan dos, / pasa la Madre de Dios, / kon su kavallito blanco / ke rrelunbra todo el kanpo; / aki viene Perikito / kon un kantarito / de agua caliente, / ke me espanta a mí i a toda la xente". Cfr. Correas, *Vocabulario* p. 267; y Frenk, *Corpus* núm. 2125. Sobre los versos iniciales de esta canción, véase el apartado titulado *El saludo al sol* de este libro. Y sobre el personaje publímágico de este Perico o Pedro, véase mi artículo "Los caballos del sol...".

10. Esta formulilla tiene una gran antigüedad. Señala Gonzalo Correas en su *Vocabulario de refranes de 1627*, acerca de la rima "Paxarita de Dios, / kuéntame los dedos / i vaite kon Dios" que "dizen esto los niños, poniendo en la mano una eskaravaxita kolorada i hermosa kon pintas negras, rredonda komo media bolita, o medio garvanzo, ke abre dos konchas i deskubre unas ailtas kon ke buela un pokito, y en partes la llaman "gallinita de Nuestra Señora"". Cfr. Correas, *Vocabulario* p. 462.

11. Iona y Peter Opie, *The Oxford Dictionary of Nursery Rhymes* (reed. Oxford: University Press, 1989) núm. 296.

Santigorri, gorri, gorri,
cuéntame los dedos;
si no me los cuentas,
irás al infierno.
Uno,
dos,
tres,
cuatro,
cinco.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Conviene señalar, en cualquier caso, el parentesco, desde el punto de vista léxico, de esta formulilla de Ganuza con otras que se dan en toda la geografía euskérica, y que suelen llamar a este animalito *Mari gorri*, *Maria-gorringo*, *Matxin-gorri*, *Mariñela gorri*, *Kathaliñ gorri*, etc.¹².

Una última cancioncilla sobre este insecto recogida en Torralba del Río, decía:

Mariquita, barre, barre,
que viene tu madre
con un par de escobas
para pegarte.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

La canción del caracol

Otra canción que conocen perfectamente muchos niños de toda la península es la siguiente:

Caracol, col, col,
saca los cuernos
y vete al sol,
que tu padre y tu madre
también los sacó.

(Purificación Armendáriz, 1931, de Úgar).

Caracol, col, col,
saca los cuernos
y vete al sol,
que tu padre y tu madre
están en Aragón,
a comprarte zapatos
de rico charol [o de oro y charol].

(María Luisa García Vaquero, 1944, de Úgar).

Caracol, miricol,
saca los cuernos
y vete al sol.

(Javier Roa, 55 años, Asunción Roa, 63 años, y
Antonio Roa, 59 años, de Estella).

Caracol, miricol,
saca los cuernos
y vete al sol.

(Pruden Razquín, 65 años, de Lizaso).

Caracol, col, col,
saca los cuernos al sol,
que tu padre y tu madre
también los sacó.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

Caracol, col, col,
saca los cuernos
y vete al sol¹³.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

13. Esta rima infantil tiene gran antigüedad, porque en el *Vocabulario* de Gonzalo Correas (1627), se documentan varias versiones. De ellas explicaba el sabio salmantino que eran un "dicho de muchachos al karakol" y un "dicho de niños, buskándolos": "Sal, karakol, kon los kuernos al sol" y "Karakol, karakol, saka los kuernos al sol". Cfr. Correas, *Vocabulario* pp. 267 y 369. Sobre otras versiones hispánicas antiguas, véase Frenk, *Corpus* núm. 2080. *La canción del caracol* tiene en realidad un amplio arraigo en el resto de España. Se han publicado versiones en Ignacio del Alcázar, *Colección de cantos populares* (Madrid: A. Aleu, 1910) p. 61; Valerio Serra Boldú, "Folclore infantil", *Folklore y costumbres de España*, 3 vols., ed. F. Carreras y Candi (Barcelona, Alberto Martín: 1931-1934) II, pp. 535-598, p. 567; José Iñigo Irigoien, *Folklore alavés* (Vitoria: Imprenta Provincial, 1950) p. 111; José Luis García Arias, "Aportaciones al folklore asturiano", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* XXIX (1975) pp. 651-701, p. 677; Fernando Llorca, *Lo que cantan los niños* (3ª ed., Madrid: Altalena, 1983) pp. 168; José Pérez Vidal, *Folclore infantil canario* (Madrid: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1986) pp. 307-308; José G. Lanciano, *Juegos tradicionales infantiles (para el folklore albacetense)* (Albacete: Patronato de Universidades Populares-Diputación, 1986) [Zahora 2, 1986] p. 10; G. Adriano García Lomas, *Mitología y costumbres de la Cantabria montañesa* (2ª ed. ampliada, Santander: [edición del autor], 1987) pp. 352-353; y Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 77. También es conocida en muchos otros países del mundo. En Gran Bretaña cantan los niños fórmulas muy parecidas: "Snail, snail, / come out of your hole, / or else I'll beat you / as black as coal"; "Snail, snail, / put out your horns, / I'll give you bread / and barley corns". Cfr. Iona y Peter Opie, *The Oxford Dictionary of Nursery Rhymes* (reed. Oxford: University Press, 1989) núm. 482. La traducción al español es: "Caracol, caracol, / sal de tu agujero, / o si no te golpearé / tan negro como el carbón"; y "Caracol, caracol, / saca tus cuernos; / te daré pan / y granos de cebada". En un profundo comentario acerca de esta rima infantil, Iona y Peter Opie señalaron que tiene paralelos en las tradiciones de Dinamarca, Francia, Italia, Rumanía, Rusia y China. Y que, además, es citada y reelaborada por Shakespeare, en la Escena II del Acto IV de *Las alegres comadres de Windsor*.

12. Véase al respecto Julio Caro Baroja, *Sobre la religión antigua y el calendario del pueblo vasco* (3ª ed., San Sebastián: Txertoa, 1984) pp. 54-56; y José María Satrustegui, "Aspecto práctico del agua", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra I* (1969) pp. 67-103, p. 103.

La canción de la lagartija

En Ganuza, los niños cantaban diversas formulillas cuando iban a la captura de lagartijas. Por ejemplo:

Lagartija, sal, sal,
toca la guitarra y sal.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Lagartija, sal, sal,
con un casco de ramal¹⁴.

(Gloria Vidán, 1930, de Ganuza).

¿Dónde están las cosas?

Una de las rimas infantiles más difundidas en la Tierra de Estella es la interesantísima retahíla conocida como *¿Dónde están las cosas?* Veamos diversas versiones:

- ¡Quiquiriquí!
- ¿Qué le pasa al gallo?
- Que tiene el papo malo.
- ¿Quién se le ha hecho?
- El *gardacho*.
- ¿Dónde está el *gardacho*?
- Detrás de la mata.
- ¿Dónde está la mata?
- El fuego la ha quemado.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua lo ha apagado.
- ¿Dónde está el agua?
- Los bueyes se la han bebido.
- ¿Dónde están los bueyes?
- A labrar han ido.
- ¿Dónde está lo que han *labrao*?
- Las gallinitas lo han *escarba*o.
- ¿Dónde están las gallinitas?
- A poner huevos se han ido.
- ¿Dónde están los huevos que han puesto?
- Los frailes se los han comido.
- ¿Dónde están los frailes?
- A decir misa se han ido.
- ¿Dónde están las misas que han dicho?
- Por las escaleritas,

arriba, arriba,
al cielo se han subido.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, y María Codés Ortigosa, 1937, de Torralba del Río).

- ¿Quién lo ha hecho?
- El *gardacho*.
- ¿Dónde está el *gardacho*?
- Debajo las matas.
- ¿Dónde están las matas?
- El fuego las ha quemado.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua lo ha apagado.
- ¿Dónde está el agua?
- Los bueyes se la han bebido.
- ¿Dónde están los bueyes?
- A labrar han ido.
- ¿Dónde están lo que han *labrao*?
- Las gallinitas lo han *escardao*.
- ¿Dónde están las gallinitas?
- A poner huevos se han ido.
- ¿Dónde están los huevos?
- Los ángeles se los han cogido.
- ¿Dónde están los ángeles?
- Por las escaleritas del cielo han subido.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

- ¡Quiquiriquí!,
canta el gallo.
- ¿Qué le pasa?
- Mal en el papo.
- ¿Quién se lo ha hecho?
- El *gardacho*.
- ¿Dónde está el *gardacho*?
- Debajo de la mata.
- ¿Dónde está la mata?
- El fuego la ha quemado.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua lo ha apagado.
- ¿Dónde está el agua?
- Los bueyes se la han bebido.
- ¿Dónde están los bueyes?
- A labrar se han ido.
- ¿Dónde está lo *labrao*?
- Los pajaritos lo han *escarba*o.

(Antonio Roa, 59 años, y Emilio Salsamendi, 75 años, de Estella).

Una versión de Estella es la siguiente. Tiene la originalidad de hallarse contaminada con otros motivos folclóricos, los de *Las tres palomas* y *La candela nocturna*, que estudiaremos más adelante:

- ¡Quiquiriquí!,
canta el gallo.
- ¿Qué tiene el gallo?

14. Este tipo de formulillas son muy antiguas. En el *Vocabulario de Correas* (1627), por ejemplo, se documentaba ésta, con la explicación de que "dizen esto los chikillos, buskando lagartixas entre las piedras": "Sal, lagartixa, / ke matan a tu hixa; / sal al sol, / ke te la lleban a kemar". Cfr. Correas, *Vocabulario* p. 267, Frenk, *Corpus* núm. 2081. José María Iribarren recogió otras interesantes versiones navarras. Por ejemplo, señaló que "los chicos de Miranda de Arga le dicen a la lagartija": "Lagarta, lagartija, / si no chiflas, te escacho". Cfr. Iribarren, *Vocabulario navarro*, 2ª ed. preparada y ampliada por Ricardo Ollaquindia (Pamplona: Comunidad Foral, 1984) p. 310, s.v. *lagarta*; véanse además las pp. 475-477.

- Mal en el papo.
- ¿Quién le ha hecho?
- El *gardacho*.
- ¿Dónde está el *gardacho*?
- Debajo de la mata.
- ¿Dónde está la mata?
- El fuego le ha *quemao*.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua lo ha *apagao*.
- ¿Dónde está el agua?
- Los bueyes se la han bebido.
- ¿Dónde están los bueyes?
- A labrar la tierra han ido.
- ¿Dónde está lo que han *labrao*?
- Las gallinitas lo han *escarbao*.
- ¿Dónde están las gallinitas?
- A poner huevos se han ido.
- ¿Dónde están los huevos?
- Los frailes se los han comido.
- ¿Dónde están los frailes?
- A decir misa se han ido.
- ¿Dónde está la misa?
- Los ángeles la han oído.
- Tres palomitas
en un palomar
que suben y bajan
al pie del altar.
Tocan a misa,
rezan a Dios,
Santa María
es madre de Dios.
- Levántate, José,
enciende la vela,
y mira quién anda
por la carretera.
- Los ángeles son,
que van de carrera,
y llevan a un niño
vestido de seda.
- ¿De quién es ese niño?
- De María.
- ¿Dónde está María?
- Hablando con José.
- ¿Dónde está José?
- Hablando con San Pedro.
- ¿Dónde está San Pedro?
- Abriendo y cerrando
las puertas del cielo.

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella).

- ¡Quiquiriquí!,
canta el gallo.
- ¿Qué tiene?
- El papo malo.
- ¿Quién le ha hecho?
- El *gardacho*.
- ¿Dónde está el *gardacho*?
- Debajo la mata.
- ¿Dónde está la mata?

- El fuego la ha quemado.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua la ha apagado.
- ¿Dónde está el agua?
- Los frailes la han cogido.
- ¿Y dónde están los frailes?
- A decir misa han ido.
- ¿Dónde está la misa que han dicho?
Allí arribita, arribita
los frailes la han cogido.

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

- Santa María,
mala está mi tía.
- ¿Con qué la curaremos?
- Con un par de palos.
- ¿Dónde están los palos?
- El fuego los ha quemado.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua lo ha apagado.
- ¿Dónde está el agua?
- Los bueyes la han bebido.
- ¿Dónde están los bueyes?
- A labrar han ido.
- ¿Dónde están lo que han *labrao*¹⁵?

(Grupo de hombres de entre 60-80 años, de Zirauqui).

Las tres palomas

El fenómeno de la contaminación de canciones y oraciones se hace visible en las versiones de la oración-canción de *Las tres palomas* que vamos a conocer a continuación. Acabamos de conocer una extensa versión estellesa de la rima infantil *¿Dónde están las cosas?* que se contaminaba con el motivo de *Las tres palomas*:

- ¡Quiquiriquí!,
canta el gallo.
- ¿Qué tiene el gallo?
- Mal en el papo.
- ¿Quién le ha hecho?
- El *gardacho*.
- ¿Dónde está el *gardacho*?
- Debajo de la mata.
- ¿Dónde está la mata?
- El fuego le ha *quemao*.
- ¿Dónde está el fuego?
- El agua lo ha *apagao*.
- ¿Dónde está el agua?

15. Sobre los paralelos vascos, panhispánicos, paneuropeos y hasta árabes de esta canción, véase mi artículo "*¿Dónde están las cosas?*: una canción-cuento tradicional en Navarra y sus paralelos hispánicos, europeos y árabes (AT 2011)", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* 30:71 (1998) pp. 19-37.

- Los bueyes se la han bebido.
- ¿Dónde están los bueyes?
- A labrar la tierra han ido.
- ¿Dónde está lo que han labrao?
- Las gallinitas lo han *escarba*o.
- ¿Dónde están las gallinitas?
- A poner huevos se han ido.
- ¿Dónde están los huevos?
- Los frailes se los han comido.
- ¿Dónde están los frailes?
- A decir misa se han ido.
- ¿Dónde está la misa?
- Los ángeles la han oído.
- Tres palomitas
en un palomar
que suben y bajan
al pie del altar.
Tocan a misa,
rezan a Dios,
Santa María
es madre de Dios...

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella).

Más adelante, cuando analicemos las canciones infantiles de Tierra Estella, conoceremos la siguiente, que en Torralba acompañaba un juego de columpio o "bilibamba":

A la *bimbilibamba*,
la Virgen te llama,
que subas al cielo
a por un caramelo,
a hacerle la cruz
al niño Jesús,
que viene cansadito
de llevar la cruz.

Tres palomitas
en un palomar
suben y bajan
al pie del altar,
tocan a misa,
rezan a Dios,
Santa María,
madre de Dios.

- ¿Se venden huevos?
- Sí, señora.
- ¿Qué precio?
- A veintidós.
- ¿Tiene usted a veinte?
- No, señor.
- Adios, adios,
que les cobran las vinajeras
del altar mayor.
¡Si no te bajas
te doy cilindrones!

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, y
María Codés Ortigosa, 1937, de Torralba).

En ambas versiones es posible apreciar el engarce de la viejísima y difundidísima canción de *Las tres palomas*¹⁶.

El juego del silbato

En Ganuza, los niños recitaban una curiosa fórmula cuando querían hacer pitos con los tallos huecos de algunas hierbas leñosas:

Churrufita, sal, sal,
con un casco de ramal;
churrufita, suda, suda,
con un casco de herradura.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Fermín de Leizaola ha publicado un interesantísimo estudio sobre este tipo de formulillas, y ha demostrado no sólo su gran arraigo en tierras navarras, sino también en el resto de España, en las tradiciones vasca y catalana, en Francia, etc.¹⁷.

16. José Manuel Pedrosa, "Vida oral y recreación poética de la canción de *Las tres palomas / Les tres palometes*", *Fulls de Treball de Carrutxa II* (1994) pp. 77-88. La primera documentación escrita de esta canción aparece en un *Cancionero recogido de varios poetas del buen tiempo* del siglo XVII: "Las palomicas del palomar / ellas se vienen y ellas se van". Para ésa y otras fuentes antiguas, véase Frenk, *Corpus* núm. 2088. Entre los sefardíes, tanto de Marruecos como de Oriente, se han recogido versiones modernas de aspecto y estilo arcaicos, como revela la siguiente hermosísima versión de Sarajevo: "Tres palomas volan, volan y dan vu[e]lltas, / que por el amor van. / Volan y van altas, / cogían manzanas, / que por el amor van. / Cogían manzanas / para las galanas, / que por el amor van. / Volan y van altas, / Cogían cerezas / que por el amor van. / Cogían cerezas para las doncellas, / que por el amor van". Cfr. Samuel G. Armistead et al., *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal (Catálogo-índice de romances y canciones)* (Madrid: Archivo Menéndez Pidal, 1978) núm. AA 100/1. La vieja cancioncilla se ha conservado también en la tradición oral peninsular. Hasta el extremo de que autores como Federico García Lorca o como Antonio Machado la reelaboraron y se inspiraron en ella en sus poemas: "¡Alto pinar! / Cuatro palomas por el aire van. / Cuatro palomas / vuelan y tornan. / Llevan heridas / sus cuatro sombras. / ¡Bajo pinar! / ¡Cuatro palomas en la tierra están!". Cfr. García Lorca, *Canciones 1921-1924*, ed. M. Hernández (Madrid: Alianza, 1982) p. 42; y Tadea Fuentes, *El folklore infantil en la obra de Federico García Lorca* (Granada: Universidad, 1991) pp. 190-191. Véase también el poema de Antonio Machado "Colmenero es mi amante / y, en su abejar, / abejas de oro / vienen y van". cfr. Machado, *Nuevas canciones. De un cancionero apócrifo*, ed. J. M. Valverde (Madrid: Castalia, 1975) p. 134.

17. Véase Fermín de Leizaola, "Algunos juegos tradicionales infantiles en zonas agro-pastoriles de Navarra", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra XXV/62* (1993) pp. 259-270, especialmente pp. 262-265. Aparte de las versiones reproducidas en ese estudio, puede verse otra muy parecida a la de Ganuza en Luciano Lapuente Martínez, "Estudio etnográfico de Amescoa (Tercera Parte)", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra IV/11* (1972) pp. 123-165, p. 132. Véanse además versiones vascas publicadas en Resurrección María de Azkue, *Euskalerriaren Yakintza: Literatura popular del País Vasco*, 4 vols., reed. (Madrid: Euskaltzaindia Espasa Calpe, 1989) IV, p. 376.

Una, dola

*Una, dola,
tela, catola,
quina, quinete,
estaba la reina
en su gabinete,
vino Gil,
apagó el candil,
candil candilón,
cuéntalas bien,
que las veinte son.*

(Marí Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

*Una, dola,
tela, catola,
quina, quinete,
estaba la reina
en su gabinete;
vino el rey,
apagó el candil,
candil candilón,
cuenta las veinte
que las veinte son.*

(Javier Roa, 55 años, Asunción Roa, 63 años,
Antonio Roa, 59 años, de Estella).

*Una, dola,
tela, catola,
quina, quineta,
pasaba la reina
en su caballete;
Pedro Gil
rompió un barril,
barril barrilón,
cuéntalas bien,
que las veinte son¹⁸.*

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Otras retahilas de sorteo

– Pinto pinto,
gorgorito,
¿dónde vas
tan bonito?

18. Este tipo de formulillas, a pesar de que su apariencia incoherente, ha tenido gran arraigo en la tradición. Lo prueba, por ejemplo, que en el *Vocabulario* de Gonzalo Correas (Salamanca, 1627), haya versiones como "Trake barrake / de Villaverón, / kuéntalas bien, / ke las doze son", Cfr. Correas, *Vocabulario* p. 510; y Frenk, *Corpus* núm. 2111A, donde se hallarán referencias a otras versiones antiguas y modernas. Resulta curioso, además, que fórmulas de sorteo parecidas se hayan documentado en euskera: "Dona, dona, katona, / luki, mudi, "manzana", / pio pien gaña / lore loren gaña...". Cfr. Julio Caro Baroja, *De la vida rural vasca* (3ª ed. San Sebastián, Txertoa, s.f.) p. 230.

– A la era
pajarera,
chim, pum,
¡fuera!

(María Codés Ortigosa, 1937,
de Torralba del Río).

Pinto, pinto,
colorinto,
vende las habas
a treinta y cinco.
¿En qué lugar?
En Portugal.
En la calleja
la Molleja,
salte tú
por la puerta vieja.

(Purificación Armendáriz, 1931, de Úgar).

*Esconderite, garite,
garapitón,
tres gallinas
y un capón;
el capón
estaba muerto;
las gallinas,
en un huerto.
Porompompón,
ha mandado el rey
que salgas tú.*

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Juan Cruz de Villamediana
tiene la barriga llena
de vino blanco, de vino tinto,
¡te la quedas tú!

(María Luisa García Vaquero, 1944), de Úgar).

Otra interesante fórmula de sorteo es la que
tenían en Estella:

*Un, don, dín,
birobá,
calzoncillo
birí;
croqueta
màs croqueta,
croqueta,
pabellón:
los niños en la playa
porrom, pom, pom.
Gran chupete,
niña vete,
pa Portugalete;
comerás
pan francés,
italiano,
inglés;*

por decir,
por hablar,
ha dicho el rey
que te salves tú
por la puerta
del Niño Jesús.
Manzana podrida,
una, dos,
y tres;
quita quita,
puchero roto,
se tira a la basura
y se compra otro.
Gran chupete,
niña vete¹⁹.

(Javier Roa, 55 años, Asunción Roa, 63 años,
Antonio Roa, 59 años, y Conchita Roa, 49 años).

Un, dos, tres,
miraván,
canzoncillo *virí*;
coqueta más *coqueta*,
coqueta el pabellón;
los niños en la playa,
porrumpompón.
Gran churrete,
niña, vete,
a Portugalete;
comerás pán francés,
italiano, inglés,
por reír por hablar,
un dos tres.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Un, don, dín,
de la poli politana,
un cañón que pasaba por España.
Niña, ven aquí,
yo no quiero ir.
*Un, don, dín*²⁰.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, María Codés
Ortígosa, 1937, Rosario Fernández Ruiz de
Gaona, 1930, y Soledad Díaz de San Martín,
1935, de Torralba del Río).

Un gato se murió
y dejó por testamento
un orinal
como cosa original.
¡*Tris, tras*,
tú te salvarás,
tú
fuera estás!

Dón dón,
qué cá,
le cushé,
vulé pá,
melocotón,
tupé, tupé,
arón,
ni *moscona*,
ni *moscola*,
cam po ra.
Tú que vas y vienes,
recoge los manteles.
Tú por tú,
ha dicho el rey
que te salves tú.

(Carmen Napal, de Estella).

Quien fue a Sevilla

En diversos pueblos de la Tierra de Estella se
decía esta fórmula cuando algún niño abandonaba
algún objeto propio o algún lugar que había ocupa-
do:

El que fue a Sevilla
perdió su silla;
y el que fue a Bilbao,
perdió su *lao*.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

19. El último verso, según Conchita Roa, es "me alegre de verte".

20. De esta fórmula de sorteo hay versiones publicadas en Aurelio De Llano Roza de Ampudia, *Esfoyaza de cantares asturianos* (Oviedo, Marcelo Morchón; 1924) núm. 1082; Juan Alfonso Carrizo, *Cancionero popular de la Rioja*, 2 vols. (Buenos Aires, 1937) I, p. 46; Luis Diego Cuscoy, *Folklore infantil* (La Laguna de Tenerife, 1943) p. 41; Anibal Sánchez Fraile, *Nuevo cancionero salmantino* (Salamanca, 1943) p. 251; Marciano Curiel Merchán, "Juegos infantiles de Extremadura", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* I (1944) pp. 162-187, p. 163; José Inigo Irigoyen, *Folklore alavés* (Vitoria, 1950) p. 97; Edna Garrido de Boggs, *Folklore infantil de Santo Domingo* (Madrid, 1955) p. 475; Gabriel Celaya, *La voz de los niños* (3ª ed. Barcelona, 1981) pp. 15-16; Ana Pelegrín, *Cada cual atiende su juego: de tradición oral y literatura* (Madrid, 1984) p. 152; Florentino Castro Guisasaola, *Canciones y juegos de los niños de Almería* (reed. Almería, 1985) p. 140; José

Pérez Vidal, *Folklore infantil canario* (Madrid, 1986) pp. 154-155; Ricardo Pérez y Xaquín Alberto Tabernero, *Xogos populares en Galicia* (La Coruña, 1986) p. 41; Claudia de los Santos, Luis Domingo Delgado e Ignacio Sanz, *Folklore segoviano II Repertorio infantil* (Segovia, 1986) p. 79; Félix Coluccio y Marta I. Coluccio, *Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos* (Buenos Aires, 1988) pp. 597, 602 y 611; Julio Camarena, *Cuentos tradicionales de León*, 2 vols. (Madrid-León, 1991) II, p. 203; Pedro C. Cerillo, *Cancionero popular infantil de la provincia de Cuenca (lírica popular de tradición infantil)* (Cuenca, 1991) p. 207; María Campos y José Luis Puerto, "Ramillete de fórmulas rimadas infantiles", *Revista de Folklore* 132 (1991) pp. 201-211, p. 208; y Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 75.

El que fue a Sevilla
perdió su silla,
y el que fue y volvió
la encontró,
y el que fue a León
perdió su sillón.

(María Codés Ortigosa, 1937, y Rosario Fernández Ruiz de Gaona, 1930).

El que va a Sevilla
perdió su silla;
el que va a Bilbao
perdió su *lao*;
y el que va a León,
perdió su sillón²¹.

(Javier Roa, 55 años, y Asunción Roa, 63 años,
de Estella).

Otras fórmulas de derecho infantil

Santa Rita, Rita,
lo que se da no se quita,
baja Dios con agua bendita
y te lo quita y me lo da a mí.

(Gloria Vidán, 1930, de Ganuza).

Santa Rita, Rita, Rita,
lo que se da no se quita,
baja Dios y te lo quita.

(Javier Ros, 1943, de Lorca).

Santa Rita Rita,
lo que se da no se quita.

(Purificación Armendáriz, 1931, de Ugar).

Santa Rita, Rita, Rita,
lo que se da no se quita.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

– Santa Rita, Rita, Rita,
lo que se da no se quita,
baja Dios y te lo quita,
y te corta la manita.

– Santo Ron, Ron,
si quiero te lo doy,
y si no, no²².

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, y
María Codés Ortigosa, 1937, de Torralba del Río).

En Estella la fórmula era muy interesante, porque se contaminaba con la *Oración de Santa Bárbara* ("Santa Bárbara bendita, / que en el cielo estás escrita / con papel y agua bendita..."), y con el antiguo y tradicional juego de *Pelillos a la mar*:

Santa Rita, Rita, Rita,
lo que se da, no se quita,
con papel y agua bendita,
baja Dios y te lo quita.
¡Pelín!

Te arrancabas un pelo, se lo enseñabas al que te había dado algo en un trueque, y ya no te lo quitaba. Era un juramento así, se respetaba²³.

(Antonio Roa, 59 años, y Emilio Salsamendi,
75 años, de Estella).

También, "para decir si una cosa es verdad", los niños de Estella pronunciaban esta fórmula:

Santo, santo,
si miento,
al infierno voy.

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

Otra curiosa muestra de folklore "jurídico" infantil es el de la siguiente canción, alusiva a la separación de sexos en las escuelas, ya que, como recordó mi informante de Ancín, "las chicas iban a la escuela y los chicos a otros":

21. Este tipo de formulilla "jurídico-infantil" es también, como otras de las que nos están ocupando, muy antiguo. Se conoce una versión del siglo XVIII, conservada en el *Manuscrito 10925* de la Biblioteca Nacional de Madrid, que dice: "Quien fue a Sevilla, perdió la silla". Cfr. el *Manuscrito 10925* de la Biblioteca Nacional de Madrid [*Papeles varios* s. XVIII] f. 115v. Otra versión del siglo XVIII, en valenciano, decía: "Qui ana a Sevilla perdé sa cadira". Cfr. Vicente Castañeda y Alcover, *Recopilación de refranes valencianos hecha por el P. Luis Galiana, dominico (Manuscrito inédito que se conserva en la Real Academia de la Historia)* (Madrid: Fortanet, 1920) p. 43. Su difusión internacional es enorme. En Portugal dicen: "Quem vai ao ar, / perde o lugar; / quem vai ao vento, / perde o assento".

Cfr. Dr. Jaime Lopes Dias, *Etnografía da Beira*, VI volume, 2ª ed. (Lisboa: Ferin, 1967) p. 66. En Francia se conoce el refrán "Qui va à la chasse perd sa place", mientras que en la tradición árabe se suele decir "el ausente pierde su parte", y en la tradición wolof del África negra existe el dicho "quien va al mar pierde su sitio". Véase Petra Pardo, Amadou Ndiaye y Hussein Bouzalmate, "Selección paremiográfica (español-francés-árabe-wolof)", *Paremia I* (1993) pp. 94-100, pp. 98-99.

22. Véase una versión publicada de esta fórmula en Ricardo Ros Galbete. "Apuntes etnográficos y folklóricos de Allo II", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra VIII/24* (1976) pp. 443-506, p. 460.

23. La fórmula de *Pelillos a la mar* como garante de pactos y juramentos infantiles es conocida desde muy antiguo. Aparecía ya en el *Libro de refranes* de Pero Vallés publicado en 1549, y posteriormente era descrito en los *Días geniales y lúdicos* de Rodrigo Caro, en las *Cartas de Garay*, en *La pícaro Justina* de López de Úbeda, y en *El coloquio de los perros* de Cervantes, donde se podía leer: "Echemos pelillos a la mar, como dicen los muchachos". En el *Vocabulario* de Correas, de 1627, se transcribían diversas versiones, como: "Pelitos a la mar, ke no ai destrockar. (Usanle los muchachos) Pelitos a la mar, para nunca deskitar; [o] Pelos a la mar... (Dizen esto aventurandose a xugar aunke se aia de perder)". Cfr. Correas, *Vocabulario* p. 465; y Frenk, *Corpus* núm. 2056.

Chicos y chicas,
van a pecar;
el diablo se ríe
y Dios va a llorar²⁴.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Otra fórmula "jurídica" infantil que empleaban los niños de Ganuza era muy curiosa. "En los pueblos, pues a lo mejor, ¿verdâ?, alguno quiere alguna cosa, y se la quitan. Y decían":

Mi padre es alcalde,
mi hermano, *reginador*;
si no me la dan,
a la justicia me voy.

En el mismo pueblo de Ganuza, todavía cuentan que "a los chicos les gustaba mearse en el agua", y

Al que se mea en el agua
se queda siete días
sin el ángel de la guarda.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Ex-libris

Se denomina *ex-libris* a las fórmulas o dibujos que desde tiempo muy antiguo se escriben o graban en las páginas iniciales de los libros como indicativos de su propiedad. En la Tierra de Estella, los niños solían escribir en la primera página de sus libros, para que se los devolvieran en el caso de pérdida:

Si este libro se perdiera,
como suele suceder,
es de Fulana
que me lo tienes que devolver.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Si este libro se perdiera,
como suele suceder,
no es de un rico ni de un pobre,
ni tampoco de un marqués;
es de una niña estudiosa
que al colegio va a aprender.
Si quieres saber mi nombre,
aquí abajo lo pondré.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Este tipo de formulilla es muy conocida en toda la tradición hispánica, incluida la portuguesa e hispanoamericana; y también en otros países europeos, como Italia, Francia, Alemania y otros²⁵.

El juego del álimon

Uno de los juegos infantiles más interesantes que me cantaron en Estella fue el siguiente:

Al álimon, al álimon,
la torre se ha caído,
al álimon, al álimon,
¿quién la levantará?
al álimon, al álimon,
¿con qué la compondremos?
al álimón, al álimon,
con dinero;
al álimon, al álimon,
¿con qué se hace el dinero?
al álimon, al álimon,
con cáscaras de huevo.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Ésta es otra versión que el informante no pudo recordar completa

Al álimon, al álimon,
la torre se ha caído.
Al álimon, al álimon,
cómo la levantaremos²⁶.

(Juan Satrústegui, 75 años, de Estella).

25. Véase al respecto mi artículo "Si este libro se perdiera": geografía e historia de un *ex-libris* tradicional", *Signo* 7 (2000) pp. 123-234. Una versión italiana dice: "Se questo libro si perdesse / e il padrone non si trovasse, / leggeresti questo verso / e sapresti chi l'â perso". La traducción es "Si este libro se perdiese y no se pudiera encontrar al dueño, leed este verso y sabréis quién lo ha perdido". Una versión francesa dice: "Ce livre est à moi / comme l'ordre est au roi; / si je le perds, qu'on me le rende; / c'est un devoir que Dieu commande. / Si par malheur on le gardait, / dans la flamme on brûlerait. / Si vous ne connaissez pas mon nom, / r'égardez dans ce petit rond". La traducción es: "Este libro es mío, como la justicia es del rey; si lo pierdo, que me lo devuelvan, que es un deber que Dios manda. Si por desgracia alguien se lo guarda, en el fuego se quemará. Si no sabéis mi nombre, mirad en este circulito".

26. Se trata de un juego antiquísimo, del que se conocen varias versiones del siglo XVI, como ésta fragmentaria incluida en un *Baile de Pedro de Brea* publicado en 1616: "¡Ola!, lirón, lirón, / quebradas son las puentes. / ¡Ola!, lirón, lirón, / mandaldas adobar". Se conocen otras versiones de comienzos del siglo XVII de este juego, incluidas en los *Iuegos de Noche Buena moralizados a la vida de Christo, martirio de Santos, y reformación de costumbres* de Alonso de Ledesma (1611), en el baile de *La maya* atribuido a Miguel Sánchez, y en el *Vocabulario de Correas*. Véase al respecto Frenk, *Corpus* núm. 2138. Pero además, este entretenimiento está muy difundido en el resto de la tradición hispánica moderna. Hay versiones publicadas en Horacio Jorge Becco, *Cancionero tradicional argentino* (Buenos Aires: Librería Hachette, 1960) p. 96. Otras versiones han sido publicadas en Eugenio de Olavarría y Huarte, "El folklore de Madrid", *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas*, 11 vols. (Sevilla-Madrid: Francisco Álvarez y Cía-Librería de Fernando Fe, 1883-1886) II, pp. 5-1000, p. 48; Ignacio del Alcázar, *Colección de cantos populares* (Madrid: A. Aleu, 1910) p. 104; Alberto Sevilla, *Cancionero popular murciano* (Murcia: Sucesores

24. Hay una versión en Ricardo Ros Galbete, "Apuntes etnográficos y folklóricos de Allo II", *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* VIII/24 (1976) pp. 443-506, p. 460.

Amagar y no dar

Otro de los juegos de Estella consistía en que a un niño "la abuela le ponía en su regazo" mientras los otros se escondían. Antes de que el niño con los ojos tapados fuese "liberado" y echase a correr en busca de los demás, la abuela le cantaba lo siguiente:

Al cascaramute, mute,
amagar y no dar;
tres golpitos sin reír,
y otros tres sin hablar,
y otros tres mirando al cielo
porque lo manda el abuelo;
otros tres mirando a la tierra
porque lo manda la abuela.
– ¡Pajaritos, a esconder,
que la liebre va a correr!
– ¡Irá, irá,
pero no la encontrará!
– ¿Hay pajaritos en el monte?

– ¡Sí!
– ¡Allá va la liebre²⁷!

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Las canciones del corro

Quisiera ser tan alta
como la luna,
ay, ay, ay,
como la luna,
como la luna,
para ver los soldados
de Cataluña,
ay, ay, ay,
de Cataluña,
de Cataluña.

de Nogués, 1921) p. 35; Valerio Serra Boldú, "Folclore infantil", *Folklore y costumbres de España*, 3 vols., ed. F. Carreras y Candí (Barcelona: Alberto Martín, 1931-1934) II, pp. 535-598, p. 555; Edna Garrido de Boggs, *Folklore infantil de Santo Domingo* (Madrid: Cultura Hispánica, 1955) núms. 162 y 164; Horacio Jorge Becco, *Cancionero tradicional argentino* (Buenos Aires: Hachette, 1969) p. 96; Miguel Manzano, *Cancionero leonés*, 3 vols. en 6 tomos (León, Diputación Provincial: 1988-1991) II/II p. 294; Jaime Herrero, *Juegos infantiles asturianos (recogidos de la tradición popular)* (Oviedo, 1980) pp. 42-43; José María Fernández-Pajares, *Del folklore de Pajares* (Oviedo: CSIC, 1984) p. 40; Carolina Poncet de Cárdenas, "Romances recogidos en La Habana", *Investigaciones y apuntes literarios* (La Habana: Letras Cubanas, 1985) pp. 610-665, pp. 651-652; Manuel Vizuette Carrizosa y Juan Gutiérrez Casala, *Juegos populares extremeños* (Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1986) p. 13; Ricardo Pérez y Xaquín Alberto Tabernero, *Xogos populares en Galicia* (La Coruña, 1986) p. 173; *Contribución al Atlas Etnográfico de Euskalerría. Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa*, dir. Anton Erkoreka (Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1988) p. 397. El juego está difundido por toda Europa, donde tiene correspondencias tan conocidas como la famosísima canción inglesa *La torre de Londres se ha caído*, de la que reproduzco un inicio: "London Bridge is broken down, / broken down, broken down, / London Bridge is broken down, / my fair lady. / Build it up with wood and clay, / wood and clay, wood and clay, / build it up with wood and clay, / my fair lady...". Cfr. Iona y Peter Opie, *The Oxford Dictionary of Nursery Rhymes* (reed. Oxford: University Press, 1989) núm. 306. La traducción al español sería: "La torre de Londres se ha caído caído, caído, la torre de Londres se ha caído, caído, caído. Construida con barro y arcilla, barro y arcilla, barro y arcilla, construida con barro y arcilla, barro y arcilla, barro y arcilla...". La existencia de este juego en Francia, Italia, Alemania, Hungría, Escandinavia, y en los países eslavos es indicativo de su antiquísimo arraigo tradicional. En varias de estas tradiciones presenta además elementos argumentales muy sugerentes, que parecen apuntar hacia una viejísima superstición indoeuropea que consistía en sacrificar víctimas humanas o animales a los genios de torres y puentes para que éstos se mantuviesen en pie. Aparte de los atinados comentarios de los Opie al respecto, puede verse también, sobre las manifestaciones folclóricas modernas de esta superstición, Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, "La balada del Puente de Arta: un tema panbalcánico", *En torno al romancero sefardí; hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española* (Madrid, Gredos-Seminario Menéndez Pidal: 1982) pp. 169-178.

27. Este juego tiene una interesantísima historia. Según Rodríguez Marín, su comienzo aparece ya en el *Memorial de un pleito*, curiosa obrilla del siglo XVI en la que se relacionan versos de varios juegos ("Macana cuça, cuça"), así como en un entremés de Quevedo, *El entremetido, la dueña y el soplón, que vuelve a mencionar diversos entretenimientos* ("¿Quién inventó el tengue-tengue... y naqueracuzca"), y luego en un *Romanç nou* del autor ochocentista Carlos Ros: "La tusa cascaramusa, / del perico del mear (este joguet es graciós)". Véanse las referencias a todas estas versiones en Francisco Rodríguez Marín, *Pasatiempo folklórico: varios juegos infantiles del siglo XVI* (Madrid, 1932) pp. 98-100. El juego se halla actualmente muy difundido en la tradición española e hispanoamericana. Han sido publicadas versiones en Alberto Sevilla, *Cancionero popular murciano* p. 36; otras versiones se han publicado en Rodríguez Marín, *Cantos populares españoles* (Sevilla, 1882-1883) I p. 101 núms. 233-235; Hernández de Soto, *BTPE III* p. 148; Ignacio del Alcázar, *Colección de cantos populares* (Madrid, 1910) p. 108; Alberto Sevilla, *Cancionero popular murciano* (Madrid, 1912) p. 56 ¿o 36?; Llorca, *Lo que cantan...* p. 114; Diego Cuscoy, *Folklore infantil* p. 122; Curriel Merchán, pp. 176-177 y 180; Manuel Fernández Costas, "Juegos infantiles en la comarca de Tuy", *RDTP VIII* (1952) pp. 633-676; p. 638; Puig, *Cancionero popular de Cartagena* p. 72; José Luis García Arias, "Aportaciones al folclore asturiano", *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos XXIX* (1975) pp. 651-701; p. 688-689; Luis Gil Gómez, *Escenas infantiles tudelanas* (Pamplona, 1979) p. 119; Aurelio De Llano Roza de Ampudia, *Estoyaza de cantares asturianos* (Oviedo, Marcelo Morchón: 1924) núm. 1161; Vigón, p. 79; Castro Guisasaola, *Canciones y juegos...* pp. 185-186; Pérez Vidal, *Folklore infantil* pp. 102 y 173-174; José María Iribarren, *Vocabulario navarro*, 2ª ed. preparada y ampliada por Ricardo Ollaquindia (Pamplona: Comunidad Foral, 1984) p. 403, s.v. *Pedro y Pedro Matú*; Manuel Vizuette Carrizosa y Juan Gutiérrez Casala, *Juegos populares extremeños* (Mérida, Editora Regional de Extremadura: 1986) p. 25; Ricardo Pérez y Xaquín Alberto Tabernero, *Xogos populares en Galicia* (La Coruña, 1986) pp. 219-220; Santos, Delgado y Sanz, *Folklore segoviano* pp. 38 y 188-189; María Carmen Mairal Claver, *Juegos tradicionales infantiles en el Altoaragón* (Huesca: Diputación Provincial, 1987) p. 39; Félix Coluccio y Marta I. Coluccio, *Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos* (Buenos Aires, 1988) pp. 17-18, 247-248 y 258; Adolf Salvà i Ballester, *De la marina i muntanya* (Folklore), ed. R. Alemany (Alacant: Diputació Provincial-Ajuntament de Callosa d'En Sarrí, 1988) p. 100; María Antonia Corral Checa, Dolores Corral Checa, María José Porro Herrera, *Juegos infantiles cordobeses de tradición oral* (Córdoba, 1989) p. 53; Joaquín Giró Miranda, *Juegos infantiles de La Rioja* (Zaragoza, 1989) p. 44; Herminia Barrio y Ángel Espina, "Tradición oral en la frontera: Calabor (1925-1936)", *Revista de Folklore* 134 (1992) p. 61; César Morán Bardón, *Obra etnográfica y otros escritos*, ed. M^ª José Frades Morera, 2 vols. (Salamanca, 1990) p. 46; María Campos y José Luis Puerto, "Ramillete de fórmulas rimadas infantiles", *Revista de Folklore* 132 (1991) pp. 201-211, p. 209; y Carmen Ezepeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 98.

De Cataluña vengo
de servir al rey,
ay, ay, ay,
de servir al rey,
de servir al rey,
en contra los deseos
de mi coronel.
ay, ay, ay,
de mi coronel,
de mi coronel.

Al pasar por el puente
de Santa Clara,
ay, ay, ay,
de Santa Clara,
de Santa Clara,
se me cayó el anillo
dentro del agua.
ay, ay, ay,
dentro del agua,
dentro del agua.

Al coger el anillo
cogí un tesoro,
ay, ay, ay,
cogí un tesoro,
cogí un tesoro,
con la Virgen de plata
y el Cristo de oro
ay, ay, ay,
y el Cristo de oro,
y el Cristo de oro.

(Francisca Irisarri, 89 años, y
Conchita Roa, 49 años, de Estella).

Al corroncho la patata
comeremos ensalada,
como comen los señores:
naranjitas y limones.
Alapé, alapé,
sentadita me *cairé*.

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

Al corroncho de la patata,
comeremos ensalada,
como comen los señores:
naranjitas y limones.
Alupé, alupé,
sentadita me quedé.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Al corro chirimbolo,
qué bonito es.
Un pie, otro pie,
un codo, otro codo,
la nariz y el morro.

(Gloria Vidán, 1930, y María Socorro Vidán,
1932, de Ganuza).

A coger el trébole,
el trébole, el trébole,
a coger el trébole
la noche de San Juan.

(Purificación Armendáriz, 1931, y
Andrea Armendáriz, 1932, de Úgar).

Al cocherito, *leré,*
me dijo anoche, *leré,*
que si quería *leré,*
montar en coche, *leré,*
y yo le dije *leré,*
con gran salero, *leré,*
no quiero coche, *leré,*
que me mareo, *leré.*

El nombre de María,
que cinco letras tiene,
la M,
la A,
la R,
la I
y la A:

María,
patata fría,
culo caliente,
mata a la gente.

(Juan Satrústegui, 75 años, y
Emilio Salsamendi, 75 años, de Estella).

También en Asarta se cantaba en el corro *La viudita del conde Laurel*, una de las más hermosas y melancólicas canciones del repertorio en castellano. Su arraigo en toda la tradición peninsular e hispanoamericana es enorme, y como dato curioso, se puede decir que entre las obras de teatro que dejó inéditas Federico García Lorca, y que han sido recuperadas y publicadas en 1994, figura un extenso "*Poema trágico*" que lleva por título *La viudita que se quería casar*, enteramente inspirado en los nostálgicos sonos de la canción infantil²⁸. La versión recogida a una mujer de Asarta dice:

– Yo soy la viudita
del conde Laurel,
que quiero casarme
y no encuentro quién.
– Si siendo tan bella
no encuentras con quién,

28. Véase Federico García Lorca, *Teatro inédito de juventud*, ed. A. Soria Olmedo (Madrid: Cátedra, 1994) pp. 131-221.

elige a tu gusto
y aquí tienes quién²⁹.

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

En Ancín “eran dos corros [los] que hacíamos, uno dentro y otro fuera. Cuando íbamos a la flor del romero, los de abajo se bajaban y íbamos pasando, nos metíamos por la otra. Por ejemplo estábamos así, y el otro corro por debajo”:

A la flor del romero,
romero verde,
si el romero se seca,
ya no florece.

Ya no florece,
ya ha florecido,
a la flor del romero
que se ha perdido.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Un juego de corro mímico que tenían en Estella era el que se acompañaba de “los gestos de ese oficio” y de la canción:

Hacen así, así las lavanderas,
hacen así, así lo hago yo.

Por el puente de Alcalá
todas pasan, todas pasan,
por el puente de Alcalá
todas pasan menos yo.

Hacen así, así las costureras,
hacen así, así lo hago yo...

Por el puente de Alcalá
todas pasan, todas pasan,
por el puente de Alcalá
todas pasan menos yo.

Hacen así, así las...

(Carmen Napal, de Estella).

Otra canción de Estella, que consistía en pasar un pañuelo de mano en mano en el corro, se acompañaba de la cancioncilla:

El florón está en mis manos,
en mis manos está el florón.
Salga la niña que lo tenga,
la que lo tenga me lo dará.
Florón, florón,
¿Quién lo tiene el florón?

(Carmen Napal, de Estella).

En Torralba tenían la siguiente versión:

El florón tengo en mis manos,
en mis manos el florón;
la que lo tenga
quién lo tendrá,
la que lo tenga
me lo dará.
Florón, florón, florón.
¿Quién lo tiene?

“La que lo tenía, salía a jugar”.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

La siguiente canción de corro, que se canta también en Estella, parece tener relación con el difundidísimo motivo folclórico de *La doncella guerrera*, que ha dado lugar a innumerables cuentos y baladas universales, entre ellos *La fille-soldat francesa*, *La guerriera italiana*, *Die Königstochter im Heeresdienst* alemana, etc.:

Cartas del rey han venido
para las niñas de ahora
que se van a la guerra
a defender su corona³⁰.

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella).

También de Estella eran las siguientes canciones “de comba”:

Aquel marinero cojo,
aquel que le falta un ojo,
aquel que no puede ver,
el toro lo va a coger.

(María Luisa Elías, 60 años, de Estella).

29. Otras versiones han sido publicadas en Edna Garrido de Boggs, *Folklore infantil de Santo Domingo* (reed. Santo Domingo: Editora de Santo Domingo, 1980) núm. 122; Fernando Llorca, *Lo que cantan los niños* (3ª ed., Madrid: Altalena, 1983) pp. 98-100; Salvador Calabuig Laguna, *Cancionero zamorano de Haedo* (Zamora: Diputación, 1987) p. 284; Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 85; Maximiano Trapero, *La flor del Oroval: romances, cuentos y leyendas de San Bartolomé de Tirajana* (Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, 1993) p. 49; Fray Valentín de la Cruz, *Burgos: Juegos populares* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1993) p. 27.

30. Sobre el motivo folclórico de *La doncella guerrera*, puede verse Samuel G. Armistead y otros, *El romancero judeo-español en el Archivo Menéndez Pidal: Catálogo-Índice de romances y canciones* (Madrid, Gredos-Cátedra Seminario Menéndez Pidal: 1978) núm. X.4, y la bibliografía a la que remite.

Manolo ya no es Manolo,
Manolo ya no es Tínera,
Manolo es un chico guapo
que pasea en la Ribera.

Entre Manolo y su tío
y su primo Baltasar
han hecho catorce muertes,
mañana las pagarán.

Las hermanas de Manolo
llevan mantón de Manila,
que se lo trajo Manolo
de la feria de Sevilla.

(Carmen Napal, de Estella).

- Córta-me un ramito verde.
- Verde te lo cortaré.
- Córta-me un ramito verde
de los álamos del rey.

- ¿Y si el rey no te dejara
de sus álamos cortar?
- Córta-me un ramito verde
que los tiene en olivar.

Límpiate con mi pañuelo,
yo lo lavaré mañana,
a las corrientes del río
y a las corrientes del agua.

Anda, resalada,
resalada, resalero,
anda, resalada,
límpiate con mi pañuelo.

(Carmen Napal, de Estella).

Una muy original ayudaba a las niñas a memorizar la historia bíblica:

Había otro juego que se llamaba "a la ronda": una cuerda grande, dos dando, todos en fila, y a cada vuelta de la comba saltaba una. Aprendías todos los hijos de Jacob pero estupendamente:

Rubén, Simeón, Leví, Judá,
Dan, Neftalí, Gad, Aser,
Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

A cada nombre tenía que pasar una. Tenías que pasar y te dabas la vuelta a todo correr, y te ponías otra vez en fila, para que luego, a la próxima, pasaras por el otro lado.

(Carmen Napal, de Estella).

En Satrústegui, las niñas cantaban en grupo:

Una y dos,
y dos y dos son cuatro;
se venden en el estanco,
papel de fumar,
librillos a real;
por eso le llamamos
estanco nacional.

(Isabel Huarte, 72 años, de Satrústegui).

En Ancín, las niñas cantaban al corro:

Yo tenía una manzana,
¡qué manzana tan hermosa!
Dentro la manzana había
el correo de Pedrosa.

Había una cigarrera
hablando con sus soldados,
y al tiempo de despedirse
se agarraron de la mano.

Adios, cigarrera mía,
adios, soldado valiente,
en la hora de mi vida
y en la hora de mi muerte.

"Y luego nos poníamos así en fila y luego bailaban":

Ni tengo tabaco,
ni tengo papel,
ni tengo cerillas
para encender.

Tabaco ya tengo,
papel me darán,
mujeres al baile
nunca faltarán,
que sepa coser,
que sepa bordar,
que sepa la tabla
de multiplicar.
Cortito de adelante,
larguito de atrás,
con cuatro [...] a lo militar.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Una versión de esta canción era cantada así en Estella:

Ni tengo cerillas,
ni tengo papel,
ni tengo tabaco,
ni quien me lo dé.

Cerillas ya tengo,
papel me darán,
mujeres al mundo

nunca faltarán.
Que sepan coser,
que sepan bordar,
que sepan la tabla
de multiplicar.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Una canción de enorme originalidad es la que cantaban en Estella a costa de un guarda que le llamaban Gorrión.

Cuando saltábamos a la sogá:

Una y pón,
que viene Gorrión,
nos quita la sogá
y nos lleva a la Corrección.

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella).

Según otra informante de esta canción “para jugar a la sogá”, Gorrión “era un municipal pequeño”:

Una y dos,
que viene Gorrión,
que nos quita la sogá
y nos lleva a la Corrección.

(Angelita Garagarza, 96 años, de Estella).

Otra canción también sumamente original, con sabor a posguerra y que “se saltaba a la comba”, era la siguiente:

El que tenga un jamón,
que lo coma, que lo coma,
porque si viene Franco
se lo raciona, se lo raciona.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

También eran para saltar a la comba las canciones que se referían a Popeye, uno de los héroes culturales más famosos de la posguerra:

Popeye y la Bety Bó,
se fueron a confesar;
la Bety perdió el rosario,
Popeye lo fue a buscar.

Popeye el marino soy,
encima de un buque voy;
y al que me diga que no
las muelas le parto yo³¹.

(Carmen Napal, de Estella).

31. Una versión idéntica de la primera estrofa fue recogida también a Asunción Roa (63 años) y Javier Roa (55 años), de Estella. Véase alguna otra canción de este tipo en *Contribución al Atlas Etnográfico de Euzkalerria. Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa*, dir. Anton Erkoreka (Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1988) p. 394.

A la una, anda la mula

Uno de los juegos más difundidos en la Tierra de Estella –especialmente practicado por los muchachos varones– era el que se acompañaba de una fórmula que solía comenzar *A la una, anda la mula*. Consistía en que varios muchachos saltaban y se quedaban sobre las espaldas de otra fila de muchachos agachados. A cada salto, se gritaba un verso de la retahíla.

A la una, andaba la mula,
a las dos, pegaba una coz,
a las tres, los tres brinquito de San Andrés,
a las cuatro, la cruz de mayo,
a las cinco, el mejor brinco,
a las tres, salta otra vez,
a las siete, [...]
a las ocho, lo recojo,
a las nueve, empina la bota y bebe,
a las diez, bebe otra vez,
a las once, llama al conde,
a las doce, le responde,
a las trece, el río crece,
a las catorce, ¡a correr!

(Grupo de hombres de entre 60-80 años,
de Zirauqui).

A la una, andó la mula,
a las dos, tiró la coz,
a las tres, San Andrés,
a las cuatro, San Donato,
a las cinco, San Francisco...

(Javier Ros, 1943, de Lorca).

A la una, saltaba la mula,
a las dos, soltó la coz,
a las tres, Juan, Perico y Andrés,
a las cuatro, la cruz del gato,
a las cinco, San Francisco y pellizco,
a las seis, la ley,
a las siete, carapuchete,
a las ocho, pan y bizcocho,
a las nueve llama el conde
a las diez no responde,
a las once *no sé qué*
y a las doce correr.

(Javier Roa, 55 años, de Estella).

A la una, salta la mula,
a las dos, tiró la coz,
a las tres, Juan, Perico y Andrés,
a las cuatro, el rabo del gato,
a las cinco, San Francisco y pellizco,
a las seis, San Andrés,

a las siete, carapuchete,
a las ocho, Pinocho,
a las nueve, [...]32.

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

32. El juego debe de ser viejo, porque en el *Vocabulario de Corre- as de 1627*, con el comentario "hazen pulla de la konsonanzia", hay anotados varios versos aislados que parecen coincidir con algunas ver- siones modernas: "A las nueve, alza el rrabo a la perra i beve". "A las nueve, desataka a la perra, i beve; a las diez, desatákala otra vez". Cfr. Correas, *Vocabulario* p. 9. Hoy en día, nuestro juego se halla muy difun- dido en toda la tradición española e hispanoamericana. Han sido publi- cadas versiones en Ignacio del Alcázar, *Colección de cantos populares* (Madrid: A. Aleu, 1910) pp. 109-112; Aurelio De Llano Roza de Ampu- dia, *Esfoyaza de cantares asturianos* (Oviedo, Marcelo Morchón: 1924) núms. 1155-1157; Valerio Serra Boldú, "Folclore infantil", *Folklore y costumbres de España*, 3 vols., ed. F. Carreras y Candi (Barcelona, Alberto Martín: 1931-1934) II, pp. 535-598, p. 576; Marciano Curiel Merchán, "Juegos infantiles de Extremadura", *RDTP I* (1944-1945) pp. 167-8 y 171-172; Félix Coluccio, *Folklore de las Américas* (Buenos Aires, 1949) p. 163; Víctor H. Peña, "Información varia", *Hoja Folklori- ca* 66 (15-II-1953) p. [4]; Luis Gil Gómez, *Escenas infantiles tudelanas* (Pamplona, Gómez: 1979) pp. 185-187; José María Iribarren, *Vocabu- lario navarro*, 2ª ed. preparada y ampliada por Ricardo Ollaquindia (Pamplona: Comunidad Foral, 1984) p. 365; Simón Guadalupe Sole- ra, *Lo pastoril en la cultura extremeña* (Cáceres, Institución Cultural "El Brocense": 1984) p. 197; José G. Lanciano, *Juegos tradicionales infan- tiles (para el folklore albacetense)* (Albacete: Patronato de Universida- des Populares-Diputación, 1986) [Zahora 2, 1986] p. 48; Manuel Vizue- te Carrizosa y Juan Gutiérrez Casala, *Juegos populares extremeños* (Mérida, Editora Regional de Extremadura: 1986) pp. 11-12; José Pérez Vidal, *Folclore infantil canario* (Madrid, 1986) pp. 164-167; *El tiempo, Meteorología y cronología populares*, dir. J. F. Blanco (Salamanca: Dipu- tación, 1987) p. 123; *Contribución al Atlas Etnográfico de Euskalerría. Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa*, dir. Anton Erkoreka (Eusko Ikas- kuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1988) p. 375; Adolf Salvà i Ballester, *De la marina i muntanya (Folklore)*, ed. R. Alemany (Alancant: Diputació Provincial-Ajuntament de Callosa d'En Sarrà, 1988) p. 54; Pedro C. Cerrillo, *Cancionero popular infantil de la provincia de Cuenca (lírica popular de tradición infantil)* (Cuenca, 1991) pp. 91-92; Félix Manuel Martínez San Celedonio y María Jesús del Rincón Alonso, *Vocabu- lario calagurritano. Voces del pueblo* (Calahorra: Obra de Difusión Cultural, 1991) p. 228; Antonio Pedrero Rubio, *Apuntes para la histo- ria de Campillo de Llerena* (Campillo de Llerena, Excmo. Ayuntamiento: 1991) pp. 89-90; Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de For- mación Profesional de Utrillas, 1992) p. 93; Karlos Irujo Asurmendi, "Aportaciones al repertorio de juegos rurales de Navarra. Extracto de la diagnosis de Folklore realizada por Ortazar", *CEEN XXV/62* (1993) pp. 293-308, p. 302; Fray Valentín de la Cruz, *Burgos: Juegos popula- res* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1993) pp. 15-16. Y tiene correspondencias en otros ámbitos, como por ejemplo el catalán: "A la una par la pruna, / a las dos per jo i vos, / a las tres per en Marés...". Cfr. Michel Ferrer Clapés, *Cuentos, creencias y tradiciones de Ibiza* (Ibi- za: [edición del autor], 1981) p. 117. También existen fórmulas pareci- das en la tradición luso-brasileña: "Uma, d' aia máa, / duas, das mes- mas cruas...", Cfr. Joaquim Roche, *Alentejo cem por cento* (2ª ed., Ferreira do Alentejo: Câmara Municipal, 1990) p. 80. "Um, anum, / dois, arroz / três, gato siamês...". Cfr. Idelette Fonseca dos Santos y Maria de Fátima Barbosa de Mesquita Batista, *Cancioneiro de Paraíba* (Paraíba: GRAFSET, 1993) p. 240. En la tradición inglesa hay rimas como la siguiente: "One, two, buckle my shoe; / three, four, / knock at the door...". Cfr. Iona y Peter Opie, *Oxford Dictionary of Nursery Rhymes* (reed. Oxford: Oxford University Press, 1975) núm. 385. Su traducción es: "Uno, dos, / abrocha mi zapato; / tres, cuatro, / llama a la puer- ta...". También en la tradición francesa hay retahílas parecidas, como: "Un, deux, trois, / j'irai dans les bois; / quatre, cinq, six, / cueillir des cerises...". Cfr. Lionel Bonnemère, "Jeux de l'enfance et de l'ado- lescence", *Revue des Traditions Populaires* III (1888) pp. 465-472, p. 468. Su traducción es: "Un, dos, tres, / yo iré al bosque; cuatro, cin- co, seis, / a coger cerezas...".

El aguador

San Isidro Labrador
muerto le llevan en un serón;
el serón era de paja,
muerto le llevan en una caja;
la caja era de pino,
muerto le llevan en un pepino;
el pepino era de aceite,
muerto le llevan por San Vicente;
San Vicente está enterraao,
muerto le llevan por los tejaos.

(Hombre de Zirauqui).

Es ésta una cancioncilla infantil muy difundida en toda la tradición española e hispanoamerica- na33.

¿Oro, pico, tallo, madera, piquín?

Este juego –del tipo de los de "saltar al burro"– tenía un desarrollo muy parecido al anterior. En Estella, se acompañaba de la fórmula:

¿Oro, pico, tallo, madera, piquín?

Según me cuentan, "se ponía la madre *sentao*, y después se ponían a burro tres o cuatro [muchachos]. Tres o cuatro saltaban encima, y el primero decía:

- ¿Oro, pico, tallo, o madera, piquín?
Y ponía el dedo el que estaba arriba. Oro era el gordo, pico índice... Y decía:
- ¡Oro!
Y acertaba. La madre decía:
- ¡Pues sí, efectivamente!
Y entonces cambiaban. Y se ponía el de burro".

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

En Lorca, me dieron esta explicación del juego:

33. Versiones navarras han sido publicadas en José María Iribar- ren, *Vocabulario navarro*, 2ª ed. preparada y ampliada por Ricardo Olla- quindia (Pamplona: Comunidad Foral, 1984) p. 298, s.v. *Isidro*; y Luis Gil Gómez, *Escenas infantiles tudelanas* (Pamplona: Gómez, 1979) p. 187. En otros lugares, el protagonista no es "San Isidro Labrador", sino un enigmático "Periquillo el aguador" que es, posiblemente, eco de algún personaje mítico con capacidad pluviomágica –que la tradición popular también atribuye, justamente, a San Isidro Labrador–. Conoz- camos esta versión recogida por mí en el pueblo de Escorial (Cáceres) a Marciana Mellado (1925), Isabel Mellado (63 años) y Ana Rubio (62 años), entrevistadas en Escorial el 27 de noviembre de 1989: "Peri- quillo el *aguaõ* / muerto le llevan en un serón; / el serón era de espar- to, / muerto le llevan en un zapato; / el zapato era del cura, / muerto le llevan a la sepultura; / la sepultura era de Madrid, / tóquili, tóquili, tóquili, / el tamboril".

“¿Oro, pico, tallo, madera, piquín? Uno hacía de burro, y los demás saltaban encima. El que estaba debajo ponía las manos así, y sacaba un dedo así y decía:

– ¿Oro, pico, tallo, madera o piquín?

Y el de arriba tenía que acertar, y si no acertaba, [se tenía que poner] de burro”.

(Javier Ros, 1943, de Lorca.)

El juego se conoce también en la tradición vasca en euskera. Así, Resurrección M^a de Azkue publicó la siguiente versión:

Mutilko bat jartzen da zerbaiten ondoran makurturik. Aren gainean dagoenak, beatz bat goratuz, esaten du: “*Txorro-morro-piko-talo-kes*”. Lo dagoenak erantzun bear du *txorro*, naiz *morro*, naiz beste beatzen baten izenxo. Asmaten badu, goikoa bêra jexten da lo egitera ta bêkoa gora dijoa. Asmatu ezpadeza, lo egin bear du.

El comentario en español del propio Azkue dice:

Un muchachito se pone inclinado contra algo. El que está sobre él, levantando un dedo, dice: “*Chorro* (que significa dedo pulgar); *morro* (dedo índice); *pico* (dedo medio); *tallo* (dedo anular); *ques* (dedo meñique). El que está dormido debe responder *chorro* o *morro* o el nombrecillo de algún otro dedo. Si acierta, el de arriba va abajo a dormir y el de abajo sube. Si no acierta, debe dormir hasta acertar. Es de Ataun y Lazcano”³⁴.

Otros juegos

Una formulilla que recitaban los adultos en Estella mientras balanceaban en sus brazos o regazos a los bebés era la de:

Tilín, tilán,
las campanitas de San Juan,
piden pan,
no les dan,
piden queso,
les dan un beso.

(Antonio Roa, 59 años, y Asunción Roa, 63 años, de Estella).

Una formulilla que se recitaba a los niños pequeños, haciéndoles cosquillas en la mano, nariz o barriga, era la siguiente (Estella):

A la buena ventura,
si Dios te la da,
si te pica la mosca,
arráscatela.

(Francisca Irisarri, 89 años, de Estella³⁵).

Otra de este tipo es la conocida formulilla recogida en Asarta:

Cinco lobitos
tiene la loba,
cinco lobitos
detrás de la escoba;
cinco pariõ,
cinco criõ,
y a los cinco lobitos
tetita los dio.

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

En Ancín había un juego que consistía en que “nos poníamos alrededor de un hierbín a coger hierba, y luego a tirarla. Y si te quedaba un poquito de hierba por la mano, pues pagabas”. Se acompañaba de la siguiente retahíla:

Puche, puche,
resalada,
aceite, aceite,
y nada y nada.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

En Ancín se cantaba la siguiente canción cuando varios niños columpiaban a otro con sus brazos:

En la silla de la Reina,
que nunca se peina,
un día se peinó
y la silla se rompió.

(Nuera, de unos 30 años,
de María Lourdes Sanz, de Ancín).

El juego del escondite era de los más practicados, después de la formulilla inicial (Lorca y Torralba):

– ¡Tres navíos en la mar!
– ¡Y otros tres en busca van!

(Javier Ros, 1943, de Lorca, y María Dolores Díaz de Aida, 1954, de Santa Cruz de Campezo, Álava).

³⁴. Resurrección María de Azkue, *Euskalerrriaren Yakintza: Literatura popular del País Vasco*, 4 vols., reed. (Madrid: Euskaltzaindia-Espasa Calpe, 1989) IV, p. 376. Véase también la versión vasca publicada en Grupo Etniker-Bizkaia y L. A. Esteban Guereca, *Juegos y canciones infantiles en Vizcaya* (Bilbao: Caja de Ahorros Vizcaína, 1979) p. 37. Y la castellana publicada en Fray Valentín de la Cruz, *Juegos populares* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1993) p. 18.

³⁵. Otra versión idéntica fue recitada por Javier Garjón, de Estella.

En Ancín me explicaron que tras gritar la formulilla,

- ¡Tres navíos en la mar!
- ¡Y otros tres en busca van!

“Íbamos cuadrilla contra cuadrilla; entonces unos iban a buscarnos, entonces nos escondíamos en todos los corrales. Aquí debajo, me acuerdo, como había tantos corrales en las casas, y tantas gallinas y demás, mientras que nos escondíamos cogíamos huevos de los gallineros, y luego al final, pues las veces que podíamos, ¿no?, con lo que cogíamos y un poco más pues hacíamos las meriendas en el invierno”³⁶.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Otra formulilla que se utilizaba para jugar al escondite fue recogida en Ganuza. “Eso cuando íbamos a jugar al *esconderite*, nos juntaban a los chicos al corro así, todos juntos, para eso. Y conforme se iba saliendo, íbamos cantando esa retahíla. El último se quedaba para pagar”:

Al esconderite
lerite, pon,
tres gallinas
y un capón;
el capón estaba muerto,
las gallinas en el huerto;
tú por tú,
manda el rey
que te salgas tú.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

También en Lorca se practicaba el famosísimo juego de *La zapatilla*, en que un corro de niños sentados en el suelo era rodeado por otro que dejaba una zapatilla detrás de alguno:

A la zapatilla por detrás,
tris, tras,
ni la ves ni la verás,
tris, tras.
Mirar pa arriba,
que caen judías;
mirar pa abajo,
que caen garbanzos.

(Carmen Ros, de Estella).

Parecido al juego anterior era, en Estella, el de

A la alpargatuela,
que corre y que vuela.

“Se ponían la alpargata en la parte de atrás, en corro; uno iba con una alpargata por detrás, y lo dejaba detrás de uno, y había que mirar; y si la tenías detrás, tenías que ir detrás. Cuando le cogías, pagaba él”³⁷.

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

En Ancín tenían una variedad muy interesante: “a los chicos, les poníamos todos alrededor; y era, con una zapatilla, uno iba por detrás. Iba cantando:

Al abadejo viejo, viejo,
en mi casa hay un viejo,
que no tiene dientes
y come conejo.

Y entonces, el que iba por detrás con la zapatilla se lo dejaba a uno, sin que se diese cuenta, y cuando decía “¡Conejo!”, tenías que mirar a ver si te había *tocao* a ti. Y luego le salías con la zapatilla alrededor, hasta que le pillabas o hasta que se sentaba en el sitio que estaba el otro”.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

En Úgar, este mismo entretenimiento se practicaba “en corro, y uno en el centro; y se echaba una manta encima, se tapaba; y se quitaba uno la alpargata y la iba pasando; y, de repente, el que estaba en medio, sacabas la alpargata y le pegabas; *pa* cuando se volviera, le habías *pasao* la alpargata a otro de allí”.

(Purificación Armendáriz, 1931 y Andrea Armendáriz, 1932, de Úgar).

En Ancín, tenían también el juego de *La pitita mora*: “era coger piedricas; echábamos para arriba, todas, y a ver si nos caía una en la mano; y luego, con una en la mano, pues íbamos corriendo todas, y a ver si nos caía una en la mano. Y luego, con una en la mano, pues íbamos corriendo todas las demás. Y si se te caían mientras tanto, pues perdías. [Cantábamos:]

36. Otras versiones de este juego se han publicado en María Carmen Mairal Claver, *Juegos tradicionales infantiles en el Altoaragón* (Huesca: Diputación Provincial, 1987) p. 37; Félix Manuel Martínez San Celedonio y María Jesús del Rincón Alonso, *Vocabulario calagurritano. Voces del pueblo* (Calahorra: Obra de Difusión Cultural, 1991) p. 228; Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolesense de Utrillas-Montaibán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 96.

37. Para la descripción de este juego, véase José María Iribarren, *Vocabulario navarro*, 2ª ed. preparada y ampliada por Ricardo Ollaquindía (Pamplona: Comunidad Foral, 1984) p. 146. Existen juegos parecidos en otros lugares de España. Por ejemplo, en José G. Lanciano, *Juegos tradicionales infantiles (para el folklore albacetense)* (Albacete: Patronato de Universidades Populares-Diputación, 1986) [Zahora 2, 1986] p. 56, se describe el de “Al apargatico viejo / que aquí me lo dejo”.

A las pititas moras,
ojalá se te caigan todas,
menos una para mi manito”.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Otro juego muy tradicional era el de *La gallina ciega*, en que un niño o niña con los ojos vendados tenía que localizar a alguien del corro o algún objeto que le mostrase alguien del corro: “Todas alrededor, una con los ojos tapados, alrededor con los ojos tapados. Tenías que tener algo, una bola o algo. Y la gallina tenía que encontrarla”:

- Gallinita ciega,
qué llevas en el pico,
- Aceite y vinagre
para Jesucristo.
- Jesucristo lo dirá
la mentira o la verdad.
- ¡En ésta o en ésta
estará³⁸!

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, de Asarta).

En Estella, otro juego de niños era el que se acompañaba de la siguiente cancioncilla:

Pasimisí, pasimisá,
por la puerta de Alcalá;
las de alante corren mucho,
las de atrás se quedarán.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

En Torralba del Río se conocía esta variante:

Carabí, carabá,
miro, viro, miro, ván;
los de alante corren mucho,
los de atrás se quedarán.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

Otro juego que practicaban los niños de Estella era el de hacer corros o filas en las calles al son de:

A tapar las calles,
que no pase nadie;
solo mis abuelos,
comiendo ciruelos.

Si pasa María,
nos pondremos de rodillas;
si pasa Jesús,
nos pondremos en cruz;
si pasa el demonio,
nos tiraremos de lo moños.

(Conchita Roa, 49 años, de Estella).

En Estella se jugaba también a *el padre Zurriago*:

Nos poníamos en corro. Y había uno
que es el que pagaba. Y decíamos:

El padre Zurriago,
salga del campo.

Salía del campo con una mano en el bolsillo para tener más dificultades para coger a la gente, y sólo podía usar la otra mano. Al que cogía quedaba eliminado del juego, pero para liberarse y poder participar otra vez tenía que tocar un trozo de pared que defendía el Padre Zurriago. Si tocabas la pared te liberabas y otra vez participabas. Nos poníamos en la pared de la iglesia, y conforme iba pasando por la iglesia, *tatatá*, unas hostias divinas. Si alguno se quería retirar porque no se podía liberar, se le daban tablones, que era tener que pasar por debajo de los chavales que se habían puesto pegados a una pared formando una especie de tunel, y se le pegaban puñetazos.

(Juan Satrustegui, 75 años, y
Emilio Salsamendi, 75 años, de Estella).

38. Otras versiones de este juego han sido publicadas en Marciano Curiel Merchán, “Juegos infantiles de Extremadura”, *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* I (1944-1945) p. 176; Edna Garrido de Boggs, *Folklore infantil de Santo Domingo* (reed. Santo Domingo: Editora de Santo Domingo, 1980) núm. 140; Fernando Llorca, *Lo que cantan los niños* (3ª ed., Madrid: Altalena, 1983) pp. 131; *Contribución al Atlas Etnográfico de Euzkalerria. Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa*, dir. Anton Erkoreka (Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos, 1988) p. 699; Carmen Ezpeleta Aguiar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán* (Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992) p. 103; Fray Valentín de la Cruz, *Burgos: Juegos populares* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1993) p. 45. También en la tradición vasca en euskera ha estado muy difundido este juego. Azkue publicó una lista de más de dos docenas de nombres vascos que sirven para darle nombre. Y ofreció, entre otras, las siguientes explicaciones acerca de él: “Estando uno cegado y agachado, los compañeros le pegan en la espalda y aquel empieza a buscarlos. Mientras están golpeándole dicen al cegado estas palabras: –Itsu kapela, ¿nun duk andrea? –Sasian galdu –inardesten die itsutuak– Bilibertzea. –Ciego boina, ¿dónde tienes la señora? –(Está) perdida en el zarzal –les responde el cegado–. Busca a otra. El ciego entonces arroja el palillo que tiene en la mano. Aquel a quien pegue tiene que venir y quedarse con los ojos cubiertos. Este juego en algunos lugares se llama *zapoka*. En Ulzama se hace este juego por Carnaval y le dan por nombre a *ciego y boina*”. Cfr. Resurrección María de Azkue, *Euzkalerriaren Yakintza: Literatura popular del País Vasco*, 4 vols., reed. (Madrid: Euskaltzaindia-Espasa Calpe, 1989) IV, pp. 330-331. El juego de *La gallina ciega* es muy viejo en la tradición hispánica y en otras, Maxime Chevalier ha resumido así dos entremeses del siglo XVII, *Éste lo paga*, de Jerónimo de Cáncer y Velasco, y *El bodegón*, de Juan Vélez de Guevara, que escenifican el popularísimo juego: “Ambos entremeses escenifican con escasas variantes el mismo cuento. Dos valientes (o dos soldados) se meten en un bodegón donde comen copiosamente. Pedida la cuenta, fingien reñir por pagar el gasto. Para aquietarlos el mozo les propone que lo echen al juego de la gallina ciega. Los pícaros le vendan los ojos al inocentón y se escabullen prestamente. Entra por otra puerta el dueño del bodegón, con quien se abraza el mozo, gritando alborozado: “¡Éste lo paga!”. Cfr. Maxime Chevalier, *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro* (Barcelona: Crítica, 1983) núm. 168. Véase también, sobre este cuento, Antti Aarne y Stith Thompson, *The Types of the Folktale: a Classification and Bibliography* [*FF Communications* 184] 2ª revisión (Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia-Academia Scientiarum Fennica: 1981) núm. 1526.

Un juego de tipo similar, en Estella, era el de *Las esquinas*: “el pagador” [se ponía] contra la pared. Los demás se esconden y decían poco a poco:

Primera esquina no vale nada.
Segunda tampoco.
¡Tercera sí!

Uno era el que pagaba. Los demás se tenían que esconder y tenía que ir a buscarlos el pagador. Ibas escapándote, y cuando te tocara en una esquina, decías: “Primera esquina no vale nada”. Le vas diciendo más o menos dónde ibas. La “Segunda tampoco”. A partir de la tercera esquina es cuando te podía localizar él”.

(Juan Satrústegui, 75 años, y Emilio Salsamendi, 75 años, de Estella).

El juego de *Aleluveo* se practicaba también en Estella. Cuando el “pagador” descubría a alguno de los otros muchachos, gritaba: “¡Aleluveo Fulano! Es que le había descubierto. Ya no jugaba y se quedaba esperando turno. Los que iba cogiendo se ponían en cadena, y el último tenía que tocar a alguno de la cadena para que quedasen libres”.

(Juan Satrústegui, 75 años, y Emilio Salsamendi, 75 años, de Estella).

En Estella los niños también jugaban al juego de *El lobo*, que consistía en que “los chicos se cogían de los hombros y hacían un círculo *cerrao*; fuera estaba el lobo, y tenía que coger a uno de los del corro. El corro se defendía en conjunto, y lanzaba coces como si fuéramos un rebaño, al lobo; y mientras íbamos girando, todos cogidos de los hombros, y cerrando el corro, para que no cogiera a ninguno el lobo, íbamos cantando:

– Por allí viene un lobo,
¿qué le daremos?
– ¡Coces, coces, coces!

(Javier Roa, 55 años, y Antonio Roa, 59 años, de Estella).

En Torralba, los niños cantaban en grupo esta canción mientras hacían ejercicios mímicos:

A los clavos del herrero
jugaba San Millán;
San Millán como era herrero,
con el *chín, chín, chán*,
jugaba San Millán.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, María Codés Ortigosa, 1937, Rosario Fernández Ruiz de Gaona, 1930, Soledad Díaz de San Martín, 1935, y Rosa Oyón Oraá, 86 años, de Torralba del Río).

Igualmente en Torralba, las niñas cantaban la siguiente canción acompañándose de movimientos mímicos:

De Córdoba a Sevilla
han hecho una gran pared;
por la pared va la vía,
por la vía, por la vía,
pasa el tren ¡tren, tren!

En el tren va una señora,
y un señorito también,
la señora le pregunta:
– Señorito, señorito,
¿qué hora es? ¡Las tres!
¡Sin pie! ¡La hora de comer!

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, María Codés Ortigosa, 1937, Rosario Fernández Ruiz de Gaona, 1930, Soledad Díaz de San Martín, 1935, Rosa Oyón Oraá, 86 años, de Torralba del Río).

En Ganuza los niños cantaban:

Tengo, tengo, tengo,
tú no tienes nada,
tengo tres ovejas,
en una cabaña.

La una me da leche,
la otra me da lana,
la otra mantequilla
para la semana.

(Gloria Vidán, 1930, y María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Una retahíla que solían decir los niños de Lorca era:

San Cosme y San Damián
abajo de la piedra están;
el uno pide queso
y el otro pide pan.

(Javier Ros, 1943, de Lorca).

Otra retahíla que decían los niños de Ganuza, era:

– ¡Pam, pam!
– ¿Quién llama?
– El sacristán.
– ¿Quién le llama?
– Su señora.
– ¿Quién se ha muerto?
– La Teodora.
– ¿Quién le canta?
– La garganta.
– ¿Quién le lleva luto?
– El perrito oculto.

- Tú por tú,
manda el rey
que te salgas tú.

(Gloria Vidán, 1930, y María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

En Estella y en Lorca, respectivamente, los muchachos solían cantar la siguiente canción:

Urí, urí, urá,
quién ha roto la chocolatera,
urí, urí, urá,
el que la ha roto la pagará.

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

Urí, urí, urá,
que se ha roto la chocolatera,
urí, urí, urá,
el que la ha roto la compondrá.

(Javier Ros, 1943, de Lorca).

Cuando se oía el toque de agonía en las campanas, los niños de Estella las imitaban:

- ¿Quién se ha muerto?
- Juan del Huerto.
- ¿Quién le canta?
- La perdiz.
- ¡Mierda *pa* tu nariz!

(Antonio Roa, 59 años, y Conchita Roa, 49 años, de Estella).

En Lorca recordaron el inicio de la retahíla que se pronunciaba cuando "jugábamos en los carros o en sitios de dos pisos":

- ¡*Pum, pum!*
- ¿Quién llama?
- El ladrón.
- ¿Y qué desea?

(Javier Ros, 1943, de Lorca).

En Estella los niños practicaban también este juego:

- ¡*Pam, pam!*
- ¿Quién es?
- El ángel con la cruz a cuestras.
- ¿Qué quiere el ángel con la cruz a cuestras?
- Una niña.

Y entonces iba cogiendo el ángel una niña, y el demonio con la cachiporra al hombro [iba cogiendo] otra. Otros decían:

- El demonio con la cachiporra al hombro.
- ¿Qué quiere el demonio con la cachiporra al hombro?

- Una niña.

Y entonces, a ver quién ganaba más, si el ángel con la cruz a cuestras o el demonio con la cachiporra al hombro.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

En Estella había un juego que precisaba de una fila de niños ante la que iba desfilando otro que simulaba llamar a la puerta de cada niño:

- "_ ¡Pom, pom!
- ¿Quién es?
- ¡Que me dé *usté* una brasita de fuego!
- En la puerta más arriba habrá.

Y entonces se iba a la puerta de más arriba.

- ¡Que me dé usted una brasita de fuego!
- En la puerta más arriba habrá.

Y así iba toda la fila, y cuando llegabas a la última, era:

- ¡Pom, pom! ¡Que me dé *usté* una brasita de fuego!
- ¿Para qué quiere *usté* el fuego?
- Para calentar el agua.
- ¿Para qué quiere *usté* el agua?
- Para afilar los cuchillos.
- ¿*Pa* qué quiere *usté* los cuchillos?
- ¡Para matarle a usted! ¡A usted! ¡A usted!

Y corríamos todo el mundo a la cocina".

(Francisca Irisarri, 89 años, y Conchita Roa, 49 años, de Estella).

En Torralba se practicaba un juego de prendas en que los niños de un grupo cantaban a otros:

A los paños *coloraos*,
que están *preparaos*,
que vayan y traigan...

Y tenían que traer el objeto solicitado. O bien:

que bajen a la fuente
y suban la boca llena de agua...

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

En Torralba se jugaba también al columpio, que tenía el nombre de "bilibamba": "nos poníamos en la bilibamba, que llamábamos nosotros, en los columpios que le dicen ahora":

A la *bimbilibamba*,
la Virgen te llama,

que subas al cielo
a por un caramelo,
a hacerle la cruz
al niño Jesús,
que viene cansadito
de llevar la cruz.

Tres palomitas
en un palomar
suben y bajan
al pie del altar,
tocan a misa,
rezan a Dios,
Santa María,
madre de Dios.

- ¿Se venden huevos?
- Sí, señora.
- ¿Qué precio?
- A veintidós.
- ¿Tiene usted a veinte?
- No, señor.
- Adios, adios,
que les cobran las vinajeras
del altar mayor.
¡Si no te bajas
te doy cilindrones!

(María Carmen Carlos Oyón, 1939, y
María Codés Ortigosa, 1937, de Torralba del Río).

En Ancín jugaban a

San Serafín del mundo,
San Serafín cortés,
yo como soy cristiano,
así me arrodillaré.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

También en Ancín había un juego en que “nos dábamos con el culo por detrás” al son de esta formulilla:

Culín, culán,
culín, culán.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

Fórmulas de pega

Las “fórmulas de pega” son entretenimientos con fuertes componentes de ingenio y de humor, muy arraigados en todas las tradiciones. En Estella me comunicaron ejemplos como éstos:

- Gamusinos.
- ¡Los cojones de los capuchinos!
- Hoy hay baile, música y lupa.

- ¿Qué es eso de lupa?
- ¡Pues la mierda que chupas!

(Javier Garijo, de Estella).

- ¿Quieres que te cuente el cuento de María Sarmiento?
- Pues sí.
- Pues María Sarmiento se fue a cagar y no encontró asiento. Cagó tres bolitas: una *pa* Juan, otra *pa* Pedro, y otra *pa* el que hable el primero.

Y al que hablaba el primero:

- ¡*Pa* tí la mierda³⁹!

(Antonio Roa, 59 años, de Estella).

En Ancín, por su parte, me comunicaron una versión de la célebre fórmula:

- Juan y Pinchamé fueron a nadar; Juan se ahogó, y ¿quién se quedó?
- Pinchamé.

“Y le pinchábamos”.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).

La canción de *Las mentiras*

En Ganuza cantan la siguiente canción:

Ahora que vamos despacio,
vamos a contar mentiras:
por el mar corren las liebres,
por el monte las sardinas,
salí de mi campamento
con hambre de seis semanas,
me encontré con un ciruelo,
cargadito de avellanas,
empecé a tirarle piedras,
y caían avellanas,
con el ruido de las nueces
salió el amo del peral
chiquillo, no tires piedras
que no es mío el melonar.
Es de una pobre ancianita

39. Puede verse otra versión de este cuento publicada en Rafael Corres Díaz de Cerio, “Los cuentos que me contaron (narraciones orales de Torralba del Río”, *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* XII/35-36 (1980) pp. 151-253, p. 190.

que habita en El Escorial.
Aquí se acaba la historia,
la historia del tío Bolero⁴⁰.

(María Socorro Vidán, 1932, de Ganuza).

Una versión de Asarta dice:

Ahora que estamos despacio
vamos a contar mentiras, trialará,
vamos a contar mentiras, trialará,
vamos a contar mentiras.
Por el mar corren las liebres,
por el monte las anguillas,
salí de mi campamento
con hambre de seis semanas
me encontré con un ciruelo
le empecé a tirarle piedras
y caían avellanas,
con el ruido de los vidrios
salió el amo del peral,
hijito, no tires piedras,
que no es mío el melonar,
si me rompes un pepino,
me lo tendrás que pagar
si me rompes la cabeza
me la tendrás que *apegar*⁴¹.

(Mari Luz Antoñana Sanfélix, 67 años, y
Leonor Antoñana, 1927, de Asarta).

40. Toda la canción sigue una secuencia de repeticiones y estribillos según este esquema: "Ahora que vamos despacio, / ahora que vamos despacio, / vamos a contar mentiras, trialará /, vamos a contar mentiras, trialará, / vamos a contar mentiras...".

41. Toda la canción sigue una secuencia de repeticiones y estribillos según este esquema: "Ahora que estamos despacio / vamos a contar mentiras, trialará, / vamos a contar mentiras, trialará, / vamos a contar mentiras...". Es ésta una de las canciones más conocidas, todavía hoy, en la tradición oral española. Quizá por eso puede llamar la atención su antigüedad, que es también extraordinariamente notable. Rodrigo Caro, en sus *Días geniales o lúdicos*, de comienzos del siglo XVII, no sólo citaba dos versos de la canción castellana, sino que también los ponía en relación con una cancioncilla latina que debía ser muy conocida en tiempos de Tertuliano (siglos II-III): "A estos modos de hablar llama Tertuliano *dicibula*, dichillos, contra los valentinianos: *Satis meminerat Ptolomeus puerilium dicibulorum, in mari poma nasci et in arbore pisces*. Nuestros muchachos a este tono: *por la mar corren las liebres, por la tierra las anguillas*". Cfr. Caro, *Días geniales o lúdicos*, ed. J. P. Étienne, 2 vols. (Madrid: Espasa-Calpe, 1978) II, p. 201. La venerable antigüedad de esta canción se ve confirmada por sus correspondencias en otras lenguas y culturas europeas. En la tradición portuguesa hay versiones de este tipo: "Era não era, / andando meu pai / a lavar nãa coirela. / Ua notícia lhe veio / que era seu pai morto / e sua mãe por nascer. / Botou os bois às costas. / e o arado a comer. / Chegou ali mais abaixo / e viu ãa oliveira / carregada de maçãs. / Subiu acima, / colheu romãs. / E chegou mais abaixo / e viu um meloal / carregado de pepinos. / E veio o dono / e atirou-lhe c'um troncho à testa / e fez-lhe um buraco no joelho". Cfr. José Leite de Vasconcelos, *Cancioneiro popular português*, ed. M. A. Zaluar Nunes, 3 vols. (Coimbra, Universidade; 1975-1983) I, p. 78. La traducción al español es: "Era y no era, andando mi padre a labrar en una finca. Le vino la noticia de que su padre estaba muerto y su madre por nacer. Se echó los bueyes a cuestras y el arado a comer. Llegó un poco más abajo y vio un olivo cargado de manzanas. Subió arriba, cogió granadas. Y llegó más abajo y vio un melonar cargado de pepinos. Y vio al dueño, y le tiró con un tronco a la cabeza y le hizo un agujero en la rodilla". En la tradición folclórica italiana también es conocida una canción que tiene innegables coincidencias con la de *Las mentiras*: "Madonna,

Juegos con naipes

En Estella, los niños y muchachos, aparte de jugar en ocasiones a los juegos de naipes más sencillos que practicaban los adultos, tenían sus propios juegos que consistían en recitar determinadas formulillas según las cartas que iban sacando de la baraja.

As, *tris, tras*,
en tu vida jugarás;
ha dicho mi tío Blas
que me traigas veinte más.

Dos:
mú, mú.

Tres:
Juan, Perico y Andrés.

Cuatro:
la cruz de mayo.

Cinco:
San Francisco y pellizco.

Seis:
pa el rey.

El siete:
carapuchete.

El ocho:
pan y bizcocho.

va lo mondo alle riversa: / li medici son visti dai malati / e li bovi da' carri son tirati. / Nave e galere vanno per montagne. / li pesci vanno per l'aria volando, / e li uccelli per mar tutti notando...". Cfr. Gennaro Maria Monti, *Le villanelle alla napoletana e l'antica lirica dialettale a Napoli* (Città di Castello, 1925) p. 233. La traducción al español es la siguiente: "Señora, aquí tienes el mundo al revés: los médicos son visitados por los enfermos, y los bueyes son arrastrados por los carros. Las naves y galeras van por la montaña, los peces van volando por el aire, y los pájaros van nadando por el mar...". También en Francia es conocido un innegable paralelo de nuestra canción: "Je vais vous dire une chanson / / qui vous fera bien rire, / si! y a un mot de verité / j'en veux perdre la vie... / J'ai pris ma charrue sur mon dos, / mes chevaux dans ma poche; / et puis j'ai été labourer / dans un chemin de pierres... / Dans mon chemin j'ai rencontré / un prunier plein de pommes, / je l'ai pris et je l'ai secoué, / il tombait des groselles... / La femme à qui était l'prunier / elle a voulu me battre, / elle a appelé son chien, son chat / et sa cane pour me mordre... / Ils m'ont mordu par le talon, / je signais par l'oreille / et par le bout de mon soulier / on voyait ma cervelle...". Cfr. E.R., "Les Mensonges (Seine-et-Oise)", *Mélusine* I (1878) p. 52. La traducción al español es: Os voy a contar una canción que os hará reír mucho; si contiene una sola palabra de verdad, quiero perder la vida... Me he echado mi carro a las espaldas y mis caballos al bolsillo; y después he ido a trabajar por un camino de piedras... Por el camino he encontrado un ciruelo cargado de manzanas; lo he agarrado y sacudido, y cayeron grosellas... La dueña del ciruelo ha querido pegarme, y ha llamado a su perro, a su gato y a su pata para morderme... Me han mordido por el talón y he sangrado por la oreja, y por la suela de mi zapato se me veía el cerebro...".

Sota, sotana,
cochina marrana,
que te limpies el culo
con la punta la sabana.

Caballo, caballero,
¿cuántas estrellas
hay en el cielo?
Veinticinco y un lucero.
[...] cuarenta:
sácate la cuenta,
que en mi culo tienes
diez.

Rey, virrey,
debajo la cama
tiene [...].

(Joaquín Jordana, 51 años, Javier Roa, 55 años,
Asunción Roa, 63 años, Antonio Roa, 59 años, y
Conchita Roa, 49 años, de Estella).

El juego tenía, en Estella, variantes como las siguientes:

As, tris, tras,
en tu vida jugarás,
ha dicho mi tío Blas
que me pegues veinte más.

(Asunción Roa, 63 años, de Estella).

As, tris, tras,
en tu vida jugarás;
a la belinchín,
coca, orejón, mangazo y porrazo.

(Joaquín Jordana, 51 años, de Estella).

Este tipo de juegos infantiles de naipes han estado difundidos también por el resto de España⁴².

La calabaza

En Estella los niños tenían también un entretenimiento muy curioso:

Se vaciaba una calabaza, y le hacíamos un corte en la parte superior, y le dibujábamos cara de calavera. Lo mismo que hacen los niños americanos; pero eran calabazas largas, alargadas; y le poníamos el sombrero, con una vela metida dentro, y entonces la saltábamos, saltar la calavera. Eso se hacía en septiembre. Los

ojos eran triangulares, la boca con dientes, un gorrillo; se hacía en familias. Lo hacía mucha gente, era normal encontrarse en las calles grupos de gente.

(Javier Roa, 55 años, de Estella).

Este entretenimiento presenta un gran parecido, y a primera vista parece que podría haber sido influido, por ritos semejantes muy populares en los países anglosajones, especialmente en Norteamérica –los de la *Noche de Hallowe'en* o víspera del día de Todos los Santos–, que la televisión ha contribuido a dar a conocer y a acercar a los niños de España. Sin embargo, la edad ya bastante madura y los datos que ofrece el informante avalan que esta fiesta debió tener un arraigo verdaderamente tradicional en Estella antes de que las nuevas costumbres y modas norteamericanas llegaran a disponer de ese potentísimo medio de invasión y uniformización cultural que es la televisión.

Por otro lado, en otras áreas de España se conservan fiestas parecidas indicadoras de un arraigo antiguo y auténtico. Lo prueba, por ejemplo, la celebración de la fiesta de *Las calaveras* en Trespaderne (Burgos):

Esta fiesta es de antiquísima tradición. Los protagonistas son los niños y unas calaveras que hacen a partir de unas calabazas. La fiesta se realiza en días del mes de Noviembre. Las calabazas las consiguen prestadas y sirviéndose de navajas deben vaciar el contenido de aquellas. A continuación abren unos agujeros que corresponden a los ojos, las narices y la boca, intentando reproducir una calavera. En el interior meten una vela encendida. Inmediatamente se las colocan sobre la cabeza con la intención de asustar a los mayores. Esta fiesta de máscaras, realizada a comienzos de noviembre o finales de octubre, en la que participan los niños, tiene grandes paralelismos en Irlanda e Inglaterra y área anglosajona con un desarrollo similar al nuestro⁴³.

Se sabe también de ritos parecidos, de apariencia muy tradicional, extendidos por Hispanoamérica, como explica la siguiente descripción de una fiesta guatemalteca:

En otros pueblos no es un esqueleto el que sacan, sino una calavera hecha de una calabaza o de un tol (cucurbitáceas), que descarnan y le abren cuatro cavidades:

42. Véase, por ejemplo, Fray Valentín de la Cruz, *Burgos: Juegos populares* (Burgos: Caja de Ahorros Municipal, 1993) p. 7.

43. Ignacio Ruiz Vélez y otros, *Leyendas y fiestas populares del norte de Burgos* (Villarcayo: Caja de Ahorros Municipal de Burgos, 1988) p. 98.

ojos, nariz y boca; cubren esos agujeros con papel rojo, la colocan en la punta de una caña y la iluminan con una candela⁴⁴.

Las canciones de *El gallito* y *La gallina ahogada*

Una parcela de los cantos que conocen los niños no es de arraigo puramente tradicional, sino simplemente memorizado y aprendido en la escuela, sin apenas vida en variantes y sin paralelos en otras tradiciones. Tal es el caso de la canción de *El gallito*, que se aprendía en la escuela:

Van tres noches que no duermo –*lalá*–
pensando en mi gallito –*lalá*–;
se ha perdido –*lalá*–,
se ha dormido –*lalá*–,
y no sé dónde estará.

Seguramente a estas horas
algún gato le ha comido –*lalá*–
la crestita –*lalá*–,
el piquito –*lalá*–,
de mi gallito querido.

Tiene las plumas de oro –*lalá*–,
y la cresta colorada –*lalá*–,
mueve el pico –*lalá*–,
mueve el ala –*lalá*–,
el mi gallito querido.

(Conchita Roa, 49 años, Javier Roa, 55 años,
Antonio Roa, 59 años, y Asunción Roa, 63 años,
de Estella).

Otra canción de este tipo “escolar” es la siguiente:

Una gallinita ciega
a un pozito se cayó;
y conforme se iba ahogando
hacía: *pio, pio, pio, pio*.

No me importa la gallina
ni los huevos que perdió;
sólo me importan los pollos
que chiquititos dejó.

Y como eran tan chiquititos,
hacían: *pio, pio, pio, pio, pio*.

(Conchita Roa, 49 años, Javier Roa, 55 años,
Antonio Roa, 59 años, y Asunción Roa,
63 años, de Estella).

Más juegos

El catálogo de juegos que todavía se podrían recoger y estudiar en Tierra Estella es potencialmente mucho mayor que el que ha sido recopilado en la cata selectiva que ha dado base a este libro. En tanto llegan las deseables continuaciones y ampliaciones, se puede dejar apuntado que, en Estella, había también juegos como el de *chaina*, que:

“era el lugar donde el Padre Zurriago tenía sus reales, era la pared que había que tocar para liberarse. El *tricolao* era al *esconderite*, pero contando hasta diez o veinte. La *cachana*, eran canicas. Las tabas; el diablo; la trompa, [que] era la peonza. El *hinque*, con un lima, navaja o palo, la plaza era de arena y si no había agua, se meaba. El *corcho*, se le hacía a un palo dos puntas, se ponía en el suelo; con la esquina de una pala le pegabas, saltaba el palo para arriba, le pegabas a una de las esquinas y con la pala le tenías que dar al palo a ver quién lo mandaba más lejos”.

(Javier Roa, 55 años, y Antonio Roa,
59 años, de Estella).

En Torralba se jugaba “a los alfileres, a las tabas, al pinocho...”

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

Un juego muy sencillo consistía en recoger los tallos deshechados del tabaco y saltarlos:

[Jugábamos] “a coger los palos del tabaco. Cuando deshojaban el tabaco, pues iban [a parar] a las cuestas. Nosotras íbamos a buscarlos, y los poníamos pues *separaos, separaos*, en una fila, y a saltarlos, a saltarlos”.

(María Carmen Carlos Oyón, 1939,
de Torralba del Río).

En Zirauqui, se jugaba “al alubí: el que gritaba eso se escondía por las esquinas y había que cogerle”

(Grupo de hombres entre 60-80 años, de
Zirauqui).

En Ancín, se jugaba

“a las agujas de colores. Las negras valían más baratas, y las de colores son las más bonitas”.

44. Marcial Armas Lara, *El Folklore Guatemalteco en la Tradición y Leyenda a través de los Siglos* ([Tegucigalpa]: Tipografía Nacional, 1970) p. 59.

Y también a:

“el *pín*: un corro, nos poníamos así; cada chico se ponía en uno de estos, esto era Madrid, esto era Bilbao, esto era Pamplona... Málaga, bueno, lo que fuera; Sevilla... Guadalajara... Y aquí había uno, en el centro. Y hacíamos: “Uno dos y tres, /

pín”. Iba corriendo, entraba dentro y tenía que pegar con una piedra; y mientras que el de fuera entraba dentro, los demás nos escapábamos. Salíamos de aquí. Entonces luego daba tres pasos y con la piedrca nos tiraba a ver quién nos pegaba. Si nos pegaba, él pagaba”.

(María Lourdes Sanz, 1938, de Ancín).



LABURPENA

1995eko udan Lizarra aldeko (Nafarroa) herriugaritan bildutako materialaren azterketa etnografikoa egiten du haur jolas eta kantuei buruzko lan honek.

RESUMEN

Este trabajo sobre juegos y canciones infantiles estudia etnográficamente el material recogido en campo en el verano de 1995 en numerosos pueblos pertenecientes a la Tierra de Estella (Navarra).

RÉSUMÉ

Ce travail sur les jeux et les chansons enfantines consiste en une étude ethnographique du matériel recueilli sur le terrain à l'été 1995 dans de nombreuses localités de la zone d'Estella (Navarre).

SUMMARY

An ethnographic study of children's games and songs carried out in the summer of 1995 in villages near Estella (Navarra).